

COMEDIA NUEVA.  
 NO HAY DEUDA  
 QUE NO SE PAGUE,  
 Y CONVIDADO  
 DE PIEDRA;  
 DE DON ANTONIO DE ZAMORA.



PERSONAS.

- |                                 |                                  |                             |
|---------------------------------|----------------------------------|-----------------------------|
| <i>D. Juan Thenorio.</i>        | <i>Fabio Criado.</i>             | <i>Lesvia Criada.</i>       |
| <i>El Rey D. Alfonso el XI.</i> | <i>Estudiantes.</i>              | <i>El Conde de Ureña.</i>   |
| <i>Filiberto Carras.</i>        | <i>Doña Ana de Ulloa.</i>        | <i>El Marqués de Cadix.</i> |
| <i>Don Luis de Fresneda.</i>    | <i>Doña Beatriz de Fresneda.</i> | <i>Tres Alguaciles.</i>     |
| <i>Don Diego Thenorio.</i>      | <i>La Pizpireta.</i>             | <i>Camacho Lacayo.</i>      |
| <i>Don Gonzalo de Ulloa.</i>    | <i>Julia Criada.</i>             |                             |

*Voces dentro, es de noche, y sale después Don Juan Thenorio con capa, espada, y broquel, y Camacho criado.*

*Uno.* Victor el pasmo de Europa,  
*Otro.* Victor el honor de España.  
*Otro.* Y victor para decir  
 de una vez sus alabanzas,  
 el segundo Minsingero.  
*Todos.* Victor.  
*Cam.* Buena vá la danza.  
*D. Juan.* Que voces son esas?  
*Cam.* Como

ha tantos días que faltas  
 de Sevilla, te olvidaste  
 de que este es tiempo, en que campan  
 en la gente estudiantina  
 la vandola, y la guitarra,  
 sus estudios aplaudiendo.

*D. Juan.* Es verdad, no me acordaba;  
 mas que mucho me diviertan

cosas de mas importancia?  
*Cam.* Es así, pues solo piensas  
 en engañar á las damas.

*D. Juan.* Si lo dices porque habiendo  
 pasado á servir á Italia,  
 burlé en Nápoles á una;  
 sabrás, que no por burlarla  
 lo hice solamente; pues  
 viendo, no obstante la gana  
 que tuve, quanto me tío  
 Don Pedro Thenorio tarda  
 en enviarme á España, hice  
 por donde me enviase á España.

*Cam.* A ser otra travesura  
 la que diese á tu jornada,  
 causa, fuera disculpable;  
 mas con las dos circunstancias  
 que hubo en el cuento, es en vano  
 quererla dorar.

*D. Juan.* Pues tratas  
 arguirme, olvidando quanto

NA 1090985  
 NEA 1611161

esos reparos me enfadan;  
dilas.

*Cam.* La primera fue,  
ser la Dama, Julia Octava,  
de esclarecido linage  
en Napoles.

*D. Juan.* Qué ignorancial  
hecho el yerro, que mas tiene  
el ser noble, que villana?  
Además, que yo á ninguna,  
en teniendo buena cara  
para complacer el gusto,  
le averiguo la prosapia.

*Cam.* Es la otra, que imitando  
acciones, vestido, y habla,  
de quien yá como su esposo,  
salía de noche, y entraba,  
en su casa, te atreviste  
á ser ladron de su fama.

*D. Juan.* Asi es verdad, y por señas.  
que Filiberto Gonzaga  
era el dueño del cortijo;  
mas en fe de unas medallas  
de oro, todo ese secreto  
me reveló una criada:  
quexese á ella, pues fue ella  
quien me guardó las espaldas.

*Cam.* Lo cierto es, que tu::

*D. Juan.* Acottemos  
de replicas, y demandas,  
y á otra cosa.

*Cam.* Lindamente;  
y puesto que me lo mandas,  
sea tan esta la otra,  
que cada una sea entrambas.

*D. Juan.* No lo entiendo.

*Cam.* Pues por cierto,  
que está la letra bien clara.

*D. Juan.* Di, que yo te doy licencia,  
yá que la musica pasa  
por otra calle.

*Cam.* Si el diablo  
hiciera, que se parára  
en aquesta.

*D. Juan.* Buen remedio,  
despejarlos á estocadas:  
pero vé diciendo::

*Cam.* Quando  
desamparaste la Patria  
en fe de unas travesuras,  
muchas, pero muy honradas,

pues fueron dos, ó tres muertes,  
sin motivo, y otras tantas  
clausuras rotas: por solo  
un quitame allá esas pajas;  
no quedó de tí ofendida,  
y no con pequeña causa,  
Doña Beatriz de Fresneda;  
muger ilustre, aunque hermana  
de un jacaro, que en la geria  
es el protoguapo en gradas?

*D. Juan.* Si: y toda su hinchá fue  
no cumplirla la palabra,  
que la dí de ser su esposo.

*Cam.* Como quien no dice nada;  
pues si la pobre muger  
estaba yá desauiciada  
de esa esperanza, por qué  
(asi que de tus andanzas  
vuelves) para otro desayre  
la despiertas la esperanza?  
pues todas las noches vienes  
tan á deshora á su casa,  
sin temer, que al hermanillo,  
que toda la vida anda  
en pendencias, se le antoje  
el venir á visitarla,  
y ande la de Dios es Christo.

*D. Juan.* Mira. Camacho, ya que hablas  
en razon; en quanto á que ella  
desista yá de la instancia,  
no hay duda; pues no es muger,  
que merece estar casada  
con todo un Don Juan Thenorio,  
pues demás de la distancia  
que hay en ambos, la fortuna  
desigualó las valanzas,  
en quanto á los adquiridos  
explendores de ambas casas,  
pues oy mi padre en Sevilla  
sierviendó el puesto se halla  
de Camarero mayor  
del Rey, y en quanto á que salga  
el hermano á la defensa,  
de su honor, (si acaso alcanza  
á saber, que, como á todas,  
di dado falso á su hermana)  
que negocio? pues acaso,  
porque es de los que recalcan  
las jotas, y tuvo en Cadiz  
el Barco de la Aduana,  
no sabré yo, sin traer

esto que demas de marca,  
la valona de muzeta,  
y el sombrero de antipara,  
darle con mis manos limpias  
muchisimas cuchilladas?  
*Cam.* El valor no te se niega,  
pues antes mil veces pasa  
á ser desesperacion,  
mas no vás á ganar nada  
en tener un cuento, quando  
casarte tu padre trata  
yá, con Doña Ana de Ulloa,  
fémbrá rica, cuya tara  
entra, despues de su hacienda,  
con ser hija, entre otras gracias,  
del Comendador mayor  
del Orden, de Calatrava.  
*D. Juan.* Esa es otra, ¿pues creíste,  
( aunque el Cielo se juntára  
con la tierra ) que me entregue  
yo á una prision voluntaria?  
No, Camacho, que mi genio  
no es para andar de reata  
con muger á todas horas.  
*Cam.* Pues con esa repugnancia,  
por qué afectas tantas finas,  
amorosas pataratas,  
galanteandola?  
*D. Juan.* Pues dí,  
qué pierdo yo en galantearla?  
Si es boba, y me favoreces;  
en lista de despreciadas,  
pondré una Doña Ana mas,  
y si acaso se me escapa,  
conociendome, me quedo  
tan libre como me estaba.  
*Cam.* Santa doctrina!  
*D. Juan.* Por ella  
la Andalucia me llama  
el burlador de Sevilla.  
*Cam.* El Tarquino de Triana,  
dixera yo.  
*D. Juan.* Dexa yá  
locuras, y pues á pausas  
caminando, y discurriendo  
acabamos la jornada,  
haz la seña, y entraremos.  
*Cam.* A qué?  
*D. Juan.* A un rato de parlanza  
*Cam.* Yo apuesto, que estará Julia  
colgada de la ventana;

pero allá vá.  
*A una puerta Jul.* Cé, es Camacho?  
*Cam.* Sin faltarle una migaja,  
dueño mio.  
*Jul.* Y tu señor donde está?  
*Cam.* Al á las ancas.  
*Jul.* Las ancas?  
*Cam.* Pues no es lo mismo  
el estar á las espaldas?  
*Jul.* Llamale, y entrad.  
*Cam.* Si haremos.  
*La Musica á lo lexos.*  
*Uno.* Victor, á pesar de mandrias,  
nuestro Rector.  
*Voces.* Y revictor,  
para aplauso de la patria.  
*D. Juan.* La musica vuelve.  
*Cam.* Quieres,  
que el pasar se le olvidára  
por Calde Gallegos?  
*D. Juan.* Cierto,  
que es lastima no aguardarla,  
y deshacer la quadrilla.  
*Cam.* Entra, Señor, y repara,  
que eso es locura.  
*D. Juan.* Por si  
entrando dentro me enfadan  
algo mas, toma la llave  
de la puerta.  
*Cam.* Santas Pasquas:  
Si esta noche no riñere,  
que me den con una estaca  
á mi cien palos.  
*Entranse cerrando la puerta, y salen por  
el patio los mas que puedan vestidos de  
estudiantes, capas de color, espadas, y  
broqueles; dos con harpa, y guitarra, y  
junto á ellos la Pizpireta con mantellina  
blanca, y montera, detrás uno con el Vic-  
tor, que será una tabla labrada, y pintada  
da de verde, en que estará escrito  
con letras de oro.*  
*Estud. 1.* En forma  
caballeros, y la dayfa,  
para que haya la chillona,  
eche la jacarandaina.  
*Pisp.* Vaya á la salud de ustedes.  
*Est. 2.* Buen provecho, y mientras canta,  
todo el mundo diga: Victor  
el señor Rector Don Arias.  
*Entram con la Musica, y voces por el*

No hay deuda que no se pague. &c.

*Palenque*, y tomando el tablado arri-  
man el Victor á la pared, y can-  
ta la Pizpireta.

*Cant. Piz.* Reynando en Andalucía  
Brutón el de Salamanca,  
só el gran poder de Tillostres  
feneciò el buen Marco Ocaña;  
mas hombres asiò, que el vino,  
mas corriò, que las matracas,  
mas robò, que la hermosura,  
mas pidió, que las demandas.

*Dexa de cant.* Digo, ha compadres.

- 1. Qué casa?
- Pisp.* Que tal vá?
- 2. Como unas natas.
- Pisp.* Se proseguirá?
- 3. Primero descansenos de la marcha,  
que luego se andrà todo.

*Todos.* Ha dicho de pasmo.

- 1. Acania.
- Todos.* Qué se ofrece, seo Inojosa?
- 1. Yo quisiera, camaradas,  
que el Victor en esta esquina  
se clayase.

*Todos.* Qua de causa?

- 1. Es que en este quarto alto  
vive, habrá algunas semanas,  
la hermanilla de Fresneda;  
tengo hechas mis carabanas  
de pretendiente, y quisiera:::
- 2. Hermoseando la fachada,  
hacerla ese obsequio?

- 1. Certum.
- 3. Que se jaga.

*Todos.* Que se jaga.

- 2. Y con la gente del bronce  
vá usted, como en una caja.
- 1. Lo estimo, y pues venir hice  
á un costiller con la escala,  
voy por ella.

*Vase.*

*Pizp.* Si Fresneda,  
Atraez de esta Balandra,  
supiera en los pasos, que andò!  
pero por dos bofetadas  
mas, ó menos, no es razon  
dexar yo de ganar fama  
entre los del pendon verde.

*Sal'e el Estudiante primero con una esca-  
lera, y un martillo en la pretina, y subien-  
do el victor, le empiezan á clavar junto á  
una reja grande, que estará en el frontis.*

- 1. A lo menos, yá no faltan  
martillo, escalera, y clavos.
- 2. Pues sube, y mientras que clavas,  
vuelva la Música.

*Pizp.* Yá se me bulle la garganta:  
toque ucé, Rey.

- 1. Pizpireta,  
aprieta, que importa.

*Pizp.* Vaya.

*Cantan mientras clavan el victor, dos ó  
tres coplas de xacara, sale á la reja  
grande Don Juan, y Doña Beatriz,  
como deteniendolo, asida de un brazo,  
y Camacho detrás.*

*Cam.* Fueron golpes del verdugo,  
que le truxeron la caza,  
Móstoles el de Toledo,  
y Obregon el de Granada:  
Carrascosa el de Alcalá,  
era duende de la maula,  
hombre, que un sello en el golpe  
le quiso quitar las armas.

*D. Juan.* Digo, ha hidalgos.

*Beatr.* Don Juan, mira:::

*D. Juan.* Que he de mirar,  
si es infamia,  
sufrir tanta demasia?

*Beatr.* Qué infeliz soy!

- 3. Quién nos habla allá arriba?

*D. Juan.* Un hombre, que  
sale á decirlos en plata,  
que la pared de su quarto,  
no es poste de Salamanca  
para tener rotulones  
de almagre, y papel de estraza;  
y así pueden vuesaicedes,  
antes que baxe, liarlas  
á otra parte

- 3. Y diga ucé,  
que discurre hacer, si baxa?

*D. Juan.* Echar el victor al suelo,  
y hecho astillas con la espada,  
metersela en la cabeza.

*Cam.* Agua vá?

- 1. Claro es, que es agua.
- 2. Braba peste!

*Todos.* Braba peste!

- 3. Usted, señor Don Urraca,  
pues claro está, que lo es  
quien habla de le la jaula,  
se recoja; mas primero,

para

para cumplir con la usanza,  
diga victor.

*Quitase de la reja.*

**D. Juan.** Bien apriesa  
os responderé , canalla.

**Cam.** Cola , y recola , y con su  
añadidura de faldá.

*Tiran acia la Reja.*

1. Tirale.

2. Matale.

**Dentro Doña Beatr.** Espera,  
y no arriesgando mi fama,  
tu vida arriesgues.

3. El Victor se quede, como se estaba,  
y en saliendo muera.

**Pizp.** Ahora llega lo de coger aldas  
en cinta pintado , pues  
empieza ya á llover balas.

*Vase la Pizpireta , sale Camacho , y Don Juan, pega con los Estudiantes , que al principio disparan algunos tiros, tropieza Don Juan en la escalera , y cae ; sale Fresneda , y sacando la espada , y broquel , dá lugar á que se levante y los entra retirando.*

**D. Juan.** Gallinas , de ésta manera  
sé yo cumplir mi palabra.

1. Pues se han errado los tiros,  
apele á las armas blancas  
el valor.

**Cam.** Valgate el Cielo.

2. Pues la suerte hizo, que cayga,  
muera antes que se levante.

**Fres.** No muera que hay quien le ampara.

**D. Juan.** Pues que ya cobré mi acero  
rayo será , que desata  
la esfera de mi corage.

3. Cada uno , camaradas,  
por donde pudiere , escape,  
pues el que á su lado se halla  
es el demonio. *Entralos.*

**Cam.** No es sino el Angel de la Guarda.  
Mas qué miro , vive Dios,  
que aquí hay uno , y mi tarama.

*Topa con la escalera , y le tira de esto-  
cadas.*

le ha de hacer rajás : que bien  
metió el broquel : mas ya escampa.

Aí vá eso.

*Sale Beatriz y Julia.*

**Jul.** Señora mia , donde vás?

**Beat.** Donde la saña  
de mi adversa estrella , acabe  
con mi vida.

**Cam.** Hombre , ó fantasma,  
de palo eres , pues no sientes.

**Beat.** Porque nó la sombra añada  
otra fatiga ; una luz  
trae , que el estorbo deshaga  
de las tinieblas.

**Jul.** Por eilla

voy al instante en volandas. *Vase.*

**Beat.** Ay muger mas infelice?

**Cam.** Parece , que oygo pisadas:  
agachome , hasta que vengan  
los de la mano pesada.

*Escondese , y sale Fresneda.*

**Fres.** Pues los que á mi me tocaron  
huyeron , no será mala  
diligencia , ir recogiendo  
los despojos de las capas.

**Beat.** Un bulto diviso.

**Fres.** Pero, pues estando alborotada  
la calle , es natural , que  
Beatriz esté á la ventana,  
mejor es llamar ; porque  
baxen una luz : mal haya  
la obscuridad de la noche.

**Cam.** Yá tenemos en campaña  
un Moro.

**Fres.** Beatriz.

**Beat.** Mi nombre  
escuchè , y pues cosa es clara,  
que es Don Juan , que aguardo.

**Fres.** No responden:  
vuelvo á llamarla.  
Beatriz ?

**Llega Beat.** Aquí , dueño mio,  
está , quien sér , vida y alma  
dá en albricias de tu vida.

**Fres.** O esta voz es de mi hermana,  
ó sueño !

**Beat.** Y así , antes que mas gente  
acuda , mi planta sigue:

**Sale Jul.** Yá está aquí la luz.  
Mas ay !

**Beat.** Los cielos me valgan!  
que es mi hermano.

**Fres.** Con quien , fiera , injusta,  
traydora hermana, hablabas ahora?

**Beat.** Don Luis,  
si yo :: :

*Fres.*

*Fres.* Mas para qué tarda  
mi furor en castigar tu traycion?

*Jul.* Ay, que la mata!

*Beat.* No hay quien me socorra?

*Jul.* Alon.

*Vase, y sale Don Juan.*

*D. Juan.* Quien, viviendo yo  
te agravia?

*Fres.* Quien en tí, y ella de un golpe  
quiere tomar dos venganzas.

*D. Juan.* Tan facil es? *Riñen.*

*Beat.* Pues qualquiera  
riesgo es fuerza, que recayga  
sobre mí, mejor fortuna,  
(yá que está la suerte echada)  
es huir. *Vase.*

*Fres.* Asi, traydor,  
con una ofensa me pagas,  
haberte dado la vida?

*D. Juan.* No te entiendo, riñe y calla.

*Fres.* Quien eres, que te resistes  
tanto?

*D. Juan.* El diablo.

*Cam.* Y no le engaña.

*Fres.* Herido estoy.

*Vuelven á salir todos los Estudiantes, y  
entran retirando á D. Juan, y Fresneda,  
cada uno por su parte.*

*Dent. Est. 1.* Allí están.

*2.* Pues llegad, y á nuestra saña  
mueran todos.

*Cam.* Yá volvió  
el diluvio de Sotana.

*D. Juan.* Asi os respondo, gallinas.

*Fres.* Que sin conocerle, vaya  
á quien me ofende?

*Cam.* Por Dios,  
que ván matando la caspa  
de pasmo: mas por si hallo  
á Beatriz, y á su criada,  
afufon. *Vase.*

*Estud. 1.* De esta manera  
nuestra osadía restaura  
aquel desaire primero.

*Fres.* Para retirarme, aun falta  
aliento al pecho.

*D. Juan.* Yá aqui  
preciso es volver la espalda  
al peligro.

*Estud. 2.* Hasta que huyan,  
apretar la mano, y caygan. *Vanse.*

*Entrase por la puerta, que estará abier-  
ta, y salen Don Gonzalo con Avito de  
Calatrava, en capa, y ropilla,  
y Filiberto de color.*

*D. Gonz.* A qui podeis esperar  
al Rey, y tened por cierto,  
que os he, señor Filiberto,  
de asistir, y de ayudar,  
hasta que de vuestro honor  
falte el pequeño nublado,  
que le empañá.

*Fil.* Si he tomado  
tan augusto protector,  
qué mucho que en la importuna  
suerte de un influxo avaro,  
enmiende con vuestro amparo  
los yerros de mi fortuna?  
y quando con el contraste  
su ceño, á decir me atrevo,  
que toda esta dicha debo  
al señor Marqués del Basto,  
cuya carta me franqueó  
el honor de tal Padrino.

*D. Gonz.* Quanto en ella me previno,  
hiciera sin ella yo,  
por deuda de Caballero;  
pues es glorioso interés,  
amparar á quien lo es. *ap.*  
Además, de que así espero  
embarazar el tratado,  
que yá en Sevilla es notorio,  
de mi hija, y Don Juan Thenorio:  
que aunque de tomar estado  
es yá tiempo, y es su igual,  
no he de arriesgar su belleza  
con hombre, á quien la nobleza  
desayra el mal natural.

*Fil.* Quien creerá, que quando vengo  
solo á restaurar la fama *ap.*  
de una Dama, sea otra Dama,  
á quien yá rendida tengo  
el alma, que me previene  
segunda ruina cruel?

*Dent.* Plaza.

*D. Gonz.* El Rey sale, y con él  
Don Diego Thenorio viene.

*Fil.* Poco el verle me embaraza,  
que aunque su hijo es mi enemigo,  
en él tendré otro testigo de mi razon.  
*Sale el Rey, y Don Diego, llega Filiberto  
y le dá una carta arrodillado.*

*Dent.*

*Dent.* Plaza , plaza.

*Fil.* A vuestros pies ( celebrado  
invicto Alfonso el Onceno,  
en cuyo brazo la espada,  
es otro segundo Cetro)  
en creencia de esta carta  
llega un noble forastero,  
á pedir que le escuchéis.

*Rey.* Poco favor para eso  
habéis menester , que yo  
jamás los oídos niego  
á suplica , ó queja : alzad.

*D. Dieg.* Galan es el extranjero!

*Rey.* Del Rey de Nápoles es la firma.

*Lee Fil.* Su nombre espero , *Lee.*  
que haga sombra á mi fortuna.

*D. Dieg.* Por no errar el tratamiento,  
quien es , señor Don Gonzalo,  
ese hidalgo?

*D. Gonz.* Un Caballero  
Italiano , á quien por huesped  
tengo en mi casa.

*D. Dieg.* A qué efecto  
á España vino?

*D. Gonz.* Discurso,  
que le oyrá usiria presto,  
y aun os pesará de oirlo. *ap.*

*Fil.* Yá acabo de leer.

*Rey.* Sabiendo  
yá quien sois , saber también  
logre , qual es el empeño,  
que os ha traydo á Sevilla,  
para que ( en quanto á los fueros  
de Castilla no se oponga )  
os ampere.

*Fil.* Oídme atento.

Rendido al suave harpon  
de una hermosura , á quien dieron  
Venus , y amor el dominio  
de su Carcax , y su Imperio;  
mereci ser admitido  
á los licitos festejos  
de reja , papel , disfraz,  
paseo , musica , y terrero,  
grados , por cuyos precisos  
espacios sabe el deseo.  
caminando por la dicha,  
llegar al merecimiento.  
Bien mi fortuna lo dixo,  
pues en las alas del tiempo  
volando mis esperanzas,

consiguieron , que su ceño  
menos esquivo , sin que  
dexase de ser tan bello,  
la entrada me permitiese  
de un jardín , en cuyo ameno  
espacio , no pocas noches  
logré hablarla , en el supuesto,  
de que sin mas interés,  
que la dicha del empleo,  
por entonces aspiraba  
solo , á que en nuestros dos cuellos  
á la coyunda de amor  
echase un nudo himeneo.  
En este espacio ( no sé  
si sabrá , Señor , mi aliento,  
ahogado de mi fatiga,  
pronunciar mas pena ) pero  
¿ que mucho sepa decirlo,  
el que pudo padecerlo?  
En este espacio , un indigno  
Andaluz , ( porque no acierto  
á decir , segun sus obras,  
un Andaluz Caballero )  
competidor de mi dicha,  
solicitando en secreto,  
sin mi noticia , su logro,  
apeló á tan viles medios,  
como son , noche , disfraz,  
engaño , y violencia : hácielos!  
que mal puede la ignorancia  
cerrar el camino al riesgo,  
si desprevenido el daño,  
y desarmado el recelo,  
el primer aviso , que hay  
del despeño , es el despeño!  
Digalo el ver , que grangeando  
una criada el vil cebo  
del interés , con mis señas,  
entrase una noche dentro  
del jardín , donde valido  
de mi tardanza , fingiendo  
voz , y acciones , á la amante  
porfia de sus esfuerzos,  
lo que yo no pude amando,  
supo el conseguir mintiendo.  
En fin , ladron de su honor,  
y el mio , pues hizo á un tiempo  
una traycion , dos ofensas,  
con solo un atrevimiento;  
añadió la ultima infamia,  
que fué huir ; pero no es nuevo,

que

*No hay deuda que no se pague, &c.*

que á quien comete un delito  
tan vil , un error tan feo,  
con valor para lograrlo,  
le falte el de mantenerlo.

De estas causas , pues movido,  
y de la que mal puedo  
salvar mi opinion , sino  
consta al mundo , ya que lia hecho  
quanto pudo ella , pues fue  
morir de su sentimiento,

que de la mia he hecho yo,  
lo que á fuer de noble debo;  
sabiendo que está en Sevilla,

á retarle en ella vengo  
á publico desafío;

en cuyo aplazado duelo,  
le haga confesar mi espada,  
ser él el infame reo

de tan desairada culpa;  
á cuyo fin , me presento  
desde ahora ; y como en mas  
hay lugar en derecho,

le reto , cito , y emplazo,  
para el dia , y en el puesto,  
que el nombre , y vos elijais:

porque aunque pudiera , atento  
á mi ira , matarle con  
vedadas armas de fuego,

tósigo , ó puñal logrando  
á mi salvo el desempeño:  
nada consigo , si no  
consigo , que de mi acero

al impulso , agonizando,  
diga la verdad , muriendo.

Y así , generoso Alfonso,  
pues por mi sangre merezco  
esta licencia , y mas quando  
el perdido honor desiendo

de una Dama , circunstancia,  
que hace mas ayrosa el reto;  
concedme , segun Leyes

de los Castellanos fueros,  
seguro campo en Sevilla,  
para que arbitro supremo

de la lid , veáis , que ó no sale  
á la palestra , añadiendo  
desayre á desayre , ó que

si sale es á ser trofeo  
del castigo de mi brazo,  
y el rayo de mi escarmiento.

*D. Gonz.* Caso raro!

*D. Dieg.* Accion indigna!

*Rey.* Solo siendo Filiberto,  
vuestra sangre fiador  
de vuestra verdad , pudieron

unirse en mi las distancias  
del escucharlo , y creerlo.

Es posible , que en Castilla  
hubo ynfanzon , que ofendiendo  
con tan indecente hazaña  
el lustre de sus abuelos,  
hizo lunar de sus tymbres  
la sombra de tanto yerro?

*Fil.* Si Señor.

*Rey.* Thenorio ; Ulloa,  
qué decis ?

*D. Dieg.* Yo , que no encuentro  
hombre , en quien naciendo noble,  
tanto lugar se haga el genio,  
que á esa vileza le humille.

*D. Gonz.* Yo , que en el espacio inmenso  
de lo posible , es mas facil,  
creer lo malo , que lo bueno.

*Rey.* Decid quien es , para que  
no dudoso el pensamiento vacile.

*Fil.* Es , señor invicto,  
quien osado , loco , y ciego  
tiró la piedra engañando,  
y escondió la mano huyendo,  
Don Juan Thenorio.

*D. Dieg.* Qué escucho!

*Rey.* Qué decis ?

*D. Dieg.* Valgame el cielo.

*Rey.* Conocese ?

*Fil.* Como pude  
no coocerle , si siendo  
por sus continuos arrojos,  
reparo comun del pueblo,  
se hizo de todos notado?  
Y así , señor , me mantengo  
en que fue Don Juan Thenorio,  
un arrogante mancebo,  
que al abrigo de su tio  
Don Pedro , que hoy sirve el puesto  
de vuestro Embaxador , quiso  
mi desgracia , que encubierto  
pasase á Napoles , hasta  
que aplacado vuestro ceño,  
por no sé qué travesuras  
volviese á España , y supuesto,  
que sabido el agresor,  
solo resta hacerme bueno

el campo que pido, otra vez á vuestras plantas puesto, la súplica revalido.

*D. Dieg.* Arrogante forastero, cuya pasión en la voz descubre el fondo del pecho, Don Juan Thenorio es mi hijo, y siendolo, es argumento, de que en el caber no pudo, el desalumbado exceso, que le acumulais, y en suma, agradecer al respeto del Rey, que no de otra forma os diga.

*Fil.* Ved que no vengo á arguir, sino á lidiar, y que quando vengo á esto, teniendo un contrario mozo, sobra un enemigo viejo: y así::

*D. Dieg.* Las canas en mí parecen nieve, y son fuego.

*Fil.* Para mí lo mismo vienen á ser helando que ardiendo.

*D. Dieg.* Quien juzgue::

*Rey.* Que es esto? Como estando yo de por medio, hay quien osado::

*Los dos.* Señor::

*Rey.* Bien está, y pues yo me templo, mientras viendola de espacio, vuestra acusacion resuelvo; haced lo mismo los dos, pues si no, vivo yo mesmo, que sin servirme la pluma, decrete con el acero.

*Vase.*

*Fil.* Airado va el Rey.

*D. Gonz.* Yá que de esta accion; señor Don Diego, me hizo testigo el acaso, solo que deciros tengo, que el conferido tratado, que teniamos dispuesto, á fin de que la amistad pasase á ser parentesco, cesó desde oy, pues yá veis, que acumulado un defecto tan publico, no es decente padrino de un casamiento. Venid.

*Vase.*

*Fil.* Aunque en este caso caben pocos argumentos,

por si tenéis que decirme, que soy huésped, os advierto, del señor Comendador.

*D. Dieg.* Id con Dios.

*Fil.* Guardaos el Cielo.

*Vase.*

*D. Dieg.* Si el hombre que tiene un hijo, tiene (segun el proverbio) mil pesares, que tendrá quien tiene un hijo perverso, tanto, que pasa á lo indigno el error de lo travieso? Qué hare, dudas?

*Al paño Don Juan, y Camacho.*

*D. Juan.* No es aquel mi padre?

*Cam.* Sí.

*D. Juan.* Pues lleguemos, que bien presto su semblante nos dirá, si sabe el cuento de anoche.

*D. Dieg.* Tratar de ajuste, estando yá manifestos acusador y demanda, no es bien: poner de por medio tierra, ausentandole, es dár á entender, que le reservo del peligro de la lid; dexarle en Sevilla expuesto á que su poca paciencia añada materia al fuego, tampoco es razon. Cordura, qué me aconsejas entre estos tan implicados caminos, tan peligrosos rodeos? Si yá no::

*D. Juan.* En qué, señor, ú discursivo, ú suspensivo, abstraído de tí mismo, batallas contigo mesmo? Qué tienes?

*D. Dieg.* Te tengo á tí; con que en tenerte á tí, tengo un abismo de pesares, un pielago de tormentos; y quitate de delante, que vive Dios, que me temo mas á mí, que á tus delirios.

*Cam.* Yá lo sabe, volaverunt.

*D. Dieg.* Dime, loco::

*D. Juan.* Sermoncillo?

*ap.*

pues sea breve, que me duermo.

*D. Dieg.* Aquien dexaste ofendido en Napoles?

*D. Juan.* No me acuerdo.

*D. Dieg.* A Filiberto Gonzaga,  
de los mas Nobles del Reyno,  
no conoces?

*D. Juan.* Creo, que sí;  
y por señas, que hubo un cuento  
entré el una dama, y yo.

*D. Dieg.* Pues ese, con el pretexto  
de tomar satisfaccion,  
está en Sevilla.

*D. Juan.* Me alegro!

*D. Dieg.* Delante de mi ha pedido  
campo al Rey, para que en duelo  
publico, sean notorios

tu infamia, y su desempeño).  
El Comendador Ulloa,

no solo en desaire nuestro,

le ampara, pues en su casa

le hace el aposentamiento;

sino que, ajando mi lustre,

y el tuyo, de los concierto

de tu boda con su hija,

se niega al contrato, y puesto;

que mientras el Rey concede,

ó no licencia, podemos

discurrir el mejor modo

de enmendar con el consejo,

lo que ha errado la arrogante

temeridad de tu genio,

quedate á pensar contigo

el empeño en que te has puesto,

mientras yo, si á la fatiga

de tanto dolor no muero,

procuro obrar como al fin,

buen Padre, y buen Caballero. *Vase.*

*D. Juan.* Y bien, que decís Camacho  
de esto?

*Cam.* Que sal quiere el huevo.

mas tu qué piensas hacer, señor?

*D. Juan.* Echar por enmedio,

y matar al Italiano.

Ven conmigo.

*Cam.* Donde?

*D. Juan.* Necio,

en casa del Comendador,

porque yo no entiendo de esto

de plazos, ni desafíos

á lo antiguo; y en efecto,

si no le encontráre, al paso

diré unos quantos requiebros

á la novia.

*Cam.* Eso es, Señor,

lo peor, y lo mas presto.

*D. Juan.* Ciego de colera voy.

*Cam.* Estupendo miedo llevo,  
mas porque á perder no lo eche,  
si vá allá, dar soplo intento  
á su padre: este hombre anda  
porque le den pan de perro.

*Vanse, y salen Doña Beatriz con manto,  
y Doña Ana, y Lesvia sin él.*

*D. Ana.* Quedate, Lesvia, á esa puerta,  
y á nadie sin avisar,  
dexes á esta quadra entrar.

*Lesv.* Aunque las veas abierta,  
pierde, señora, cuidado:  
rabiando estoy por saber *ap.*  
á que vino esta muger. *Vase.*

*D. Ana.* Yá, Beatriz, que hem os pasado  
de mi padre al quarto, habiendo  
antes en el mio sabido  
la causa que os ha traído;  
que en él hallareis, entiendo,  
enmienda á tanta traydora  
ruina como en males dos  
vos sentís, y yo por vos;  
y bien lo mostraré ahora,  
interponiendo mi ruego  
con mi padre, á fin, de que  
amparo en mi casa os dé,

*Beat.* Si esa dicha á lograr llevo,  
en vano mi bien arguye  
que la suerte me limita,  
pues quanto avara me quita;  
piadosa me restituye:  
mas; como faltar piedad,  
para quien la vá buscando,  
pudo en casa; que apostando,  
timbres á la antigüedad,  
es el centro del honor?

*D. Ana.* Pesar, en mal tan impio  
acuerdate; que eres mior. *ap.*  
no asomando mi dolor  
á labio, acción, ó semblante,  
haga mi agravio notorio.  
Con que en fin, *D. Juan Thenorio,*  
de vuestra belleza amante,  
palabra de esposo os dió?

*Beat.* ¿Pues como de otrá manera  
haber logrado pudiera  
que le diese entrada yo  
en mi casa? Circunstancia

que

que hoy mi quietud atropella,  
pues estando anóche en ella,  
de su genio la arrogancia  
ocasiono mal sufrida,  
la pendencia, á cuyo ruido  
(como despues he sabido)  
llegó mi hermano á dar vida  
al mismo que le ofendió,  
tan á su costa, que mal  
herido en tan desigual  
lance, por el arriesgó  
vida, libertad, y hacienda:  
mas ¿ para qué en mi tormento  
volver á contar intento  
lo que sabeis, sin que atienda  
á que mi desdicha grave  
lisonjeando el labio está? *llora.*

*D. Ana.* ¿ Quien, si esto escucha creerá,  
que en un pecho noble cabe  
tanto abismo de traycones;  
añadiendo engaño á engaño?  
¿ Mas qué discuro, si un daño  
tiene dos satisfacciones?  
una, mostrando, que cuido  
del mismo honor, que ha quitado  
y otra, haciendo á mi cuidado  
medianero de mi olvido:  
y mas quando otro pesar  
el nuevo huésped me truxo.

*Beat.* Hado infiel!

*D. Ana.* Adverso influxo!

*Las 2.* Como::

*Dent. Lesb.* No podeis entrar.

*D. Ana.* Gente viene, y porque no  
antes, que á mi padre habéis,  
aquí os encuentren, podeis  
(en tanto que salgo yo  
al paso) en este aposento  
esperar á que os avise.

*Beat.* No en vano, señora, quise  
fiar á vuestro entendimiento  
mi alivio, dolor, paciencia  
en ventura tan escasa.

*Dent. D. Juan.* Pues quando yo en esta  
casa hubé menester licencia?

*Escondese Beatriz, entornando una puer-  
ta y salen Lesbia, y Don Juan.*

*Lesb.* Ved que yo:

*D. Ana.* Lesbia, quien es?

*D. Juan.* Quien puede ser, que no sea,  
hermosísima Doña Ana,

quien de tus rayos á cuenta,  
mariposa de tus luces,  
salamandra de tu hoguera,  
viviendo está de los mismos  
incendios en que se quema?  
(colera, disimulemos) *ap.*

*D. Ana.* Que de esta suerte se mienta! *ap.*

No creí, señor Don Juan,  
que en hombres nobles cupieran  
tan traydores procederes,  
tan viles correspondencias,  
mas yo me engañé, pues quando  
de vos en toda esa tierra  
tan indignas voces corren,  
tan baxas noticias vuelan,  
quise, encendiendo la duda,  
deslumbrar á la evidencia;  
mas ya que.

*D. Juan.* Escuchame, y luego  
(dado que te los merezca)  
castiguenme tus rigores.

*Hablan aparte.*

*A la puerta Beat.* Pues puesta desde  
esta puerta  
ver quien en el quarto entró  
de Don Gonzalo, desmienta  
mi temor; pero Don Juan  
Thenorio es, albricias, pena;  
pues sabiendo, que aquí estoy,  
viene á librarme, y lo prueba  
ver, que de Doña Ana está  
informandose. Oh fineza,  
lo que debo á su cariño!

*D. Ana.* Si son las disculpas esas,  
que alegais, preciso es que  
solo por ser vuestras, mientan.  
La llave de mi jardin  
donde está?

*D. Juan.* Que quieres de ella?

*D. Ana.* Que me la deis, para que  
la permirido licencia,  
que habiéndome de ser mi esposo  
tuvisteis; viendo que cesa  
la causa, niegue el efecto.

*Beat.* Esto es ya de otra material  
zelos, atención.

*D. Juan.* Si de mi cordura se aprovecha  
vuestra porfia, figiendo  
tanto diluvio de quejas,  
vive Dios:

*D. Ana.* Solo ahora falta,

que me echeis una pendencia!

Ea, entregadme la llave,  
mas no me la deis, que es fuerza,  
que no merezca ser mia,  
habiendo yá sido vuestra,  
pero advertid (por si acaso  
osais, en fe de tenerla,  
transcender estos umbrales).  
que habrá poca diferencia,  
entre poner el pie, y entre  
castigar la desvergüenza. *Vase.*

*D. Juan.* Oye, que he de saber antes,  
quien te ha contado en mi ofensa  
tanto numero de engaños.

*Sale D. Beat.* Doña Beatriz de Fresneda

*D. Juan.* Esto tenemos ahora?

Bien por Christo.

*D. Beat.* Conoceisla?

direis que no, y yo lo creo,  
porque si la conocierais,  
no hubieran vuestras trayciones,

*D. Juan.* Poco á poco, y valga fiema,  
Beatriz, que no estoy de humor  
de apurar quintas esencias  
de queixas, zelos, y amor.

*D. Beat.* Zelos llamas las ofensas,  
traydor?

*D. Juan.* Si tu, persuadida  
á que era facil, que uniera  
un nudo vuestras dos almas,  
te engañaste, á quien te queexas?  
Y pues no es razon que demos  
que decir en casa agena,  
quedare,

*Beat.* Cómo quedarme  
sin que cumplas la promesa,  
que hiciste?

*D. Juan.* En vano te cansas.

*Beat.* Daré de mi agravio cuenta  
al Rey.

*D. Juan.* Con Don Juan Thenorio  
no se entienden las querellas.

*Beat.* Apelaré al cielo, cuya  
justicia á nadie respeta.

*D. Juan.* Si tan largo me lo fias,  
yo te permito la espera.

*Beat.* Tarde fia, quien de Dios  
al Divino Juicio apela?

*D. Juan.* Que sé yo, dexame ahora,  
y lo que quisieres sea.

*Beat.* Hombre infiel.

*D. Juan.* Estas queuxosa.

*Beat.* Mal Caballero.

*D. Juan.* Estas ciega.

*Beat.* Si porque ves.

*D. Juan.* No dés gritos.

*Beat.* Que soy.

*Sale D. Gonz.* Qué voces son estas?

*Beat.* Turbada estoy.

*D. Gonz.* Vos aqui,  
señor Don Juan?

*Beat.* Suerte adversa!

*D. Gonz.* Con Doña Beatriz, y vos,  
señora, tan descompuesta  
en mi casa?

*Al paño Doña Ana.* De mi padre  
oi la voz, y por si media  
mi cordura el lance, es bien salir.

*D. Gonz.* Suerte no pequeña  
fue, que leyendo una carta  
se aya quedado á la puerta Filiberto.

*D. Juan.* Al acordarme.  
de que mi sangre desprecia  
Don Gonzalo, embarazando  
mis bodas, en iras nuevas  
arde al pecho.

*D. Gonz.* En fin, entrambos;  
negando el uso á la lengua,  
callais, que ha sido esto?

*Sale D. Ana.* Yo, señor, lo diré.

*Beat.* Estoy muerta!

*D. Ana.* Beatriz (en la confianza  
de que ha de ser tu nobleza  
seguro puerto al baybén  
de su fortuna deshecha)  
buscandote entró en mi quarto,  
desde donde, porque vea  
quanto adelanto el alivio  
al riesgo de su tormenta,  
al tuyo la pasé, porque  
sin tantos testigos pueda  
informarte, en cuyo espacio,  
(habiendo hecho dél yo ausencia)  
creer debo, que á él (ha tyrano!)  
haya venido tras ella  
el señor Don Juan Thenorio,  
de quien, como el lance muestra  
podrás:::

*D. Juan.* Señor Don Gonzalo,  
pues nada en estas materias  
es mejor, que el hablar claro;  
ni yo sé que es lo que quiera

esa dama , ni en su busca  
he entrado en la casa vuestra;  
y para que veais presto  
quan distinta dependencia  
á ella me traxo , decidme::

*Sale Filiberto con una carta en la mano.*

*Fil.* Del Marques del Basto era  
la carta , y en ella::

*D. Juan.* Como,  
quando á su enemigo encuentra,  
no obra mi ira? traydor , muere.

*Empuña la espada Don Juan , y se ase  
de él Doña Beatriz.*

*Beat.* Qué haces?

*D. Gonz.* Como en mi presencia osais.

*D. Ana.* Cielos , otro susto! *ap.*

*Fil.* Ay mas raras contingencias! *ap.*

*D. Juan.* Sueltame , ó vive mi enojo.

*Fil.* Yá que esa dama se empeña  
en embarazar lo que  
despues llorarà , si os suelta;  
advertid , señor Don Juan,  
que para vér donde llega  
ese ardor , tengo pedido  
campo al Rey , con evidencia  
de que segun el motivo  
de mi causa , le conceda;  
y pues estando retado,  
el que de noble se precia,  
debe no apelar á los  
acazos de una pendencia,  
reservad todo ese enojo  
para quando en la palestra  
nos veamos.

*D. Juan.* En qualquier parte  
que hallo á mi enemigo , es fuerza  
darle á entender.

*Fil.* Yá os he dicho,  
que os templeis , quando se temple  
el quexoso; y porque aun este  
aviso el resguardo tenga  
de otra accion , agradeced,  
que os hable de esta manera,  
á la casa en que os encuentro,  
pues no sé yo si allá fuera  
tan cuerdo obrára , y en fin,  
(pues la calle es mas abierta  
campana) no á estas señoras  
asuste la inadvertencia  
de vuestra ira , arguyendo  
quan poco el veros me mueva

con la mano en el acero,  
de vér que de vos se ausenta  
mi cordura; pues si otra  
accion el lance pidiera,  
no estavieramos , Don Juan,  
por ninguna contingencia,  
vos con la espada empuñada,  
y yo con la espalda vuelta. *Vase.*

*D. Juan.* Vive Dios , que ese es temor,  
y presto haré que os desmienta  
la experiencia.

*D. Gonz.* Donde vais?

*D. Juan.* A castigar su soberbia.

*D. Gonz.* Habiendoo visto en mi casa,  
no ha de pasar á sangrienta  
la question.

*D. Juan.* Ved que mi enojo  
ningunas canas respeta.

*Beat.* De un empeno nace otro.

*D. Gonz.* Mi valor le hará, que aprenda.

*Beat.* No le dexes ir , señor.

*D. Ana.* Dexale salir , y muera.

*D. Juan.* Ved que yo::

*D. Gonz.* Vuestra porfia  
yá con mas causa me empeña.

*Saca la espada , y se pone delante de la  
puerta.*

y pues yá saqué la espada  
para defender la puerta,  
ved como ha de ser.

*D. Juan.* Matando  
yo , á quien el paso me niega.

*D. Ana.* Ay infeliz!

*Beat.* Donde iré,

que no me siga mi estrella?

*D. Ana.* Fabio? Arnesto? Lesvia? Nise?

*D. Gonz.* Muerto soy. *Cae.*

*D. Juan.* De esta manera,  
á quien mi voz no persuade,  
mis coleras escarmientan. *Vase.*

*D. Ana.* Que estoy mirando, desdichas!

*D. Gonz.* Espera , traydor , espera,  
que aun estoy vivo.

*Sale Lesb.* Que es esto,  
ama mia?

*D. Ana.* Una tragedia,  
tal , que disuade el sentirla,  
la incertidumbre de creerla.  
Padre?

*Beat.* Señor?

*D. Gonz.* Fementido,

aunque tropezando sea,  
te he de seguir, y por mi,  
el cielo, que á todos venga,  
tome á su cargo mi muerte.

*D. Ana.* Por si hay en mi daño enmienda,  
ayudente nuestros brazos. *Vause.*

*Entrase cayendo, y levantando Don Gonzalo, y tras él las damas, y por otro lado salen riñendo D. Juan y Filiberto.*

*D. Juan.* Ahora vereis, si quien era  
alli osado, aqui es valiente.

*Fil.* Y vos, que el que alli os detenga,  
es para que aqui os castigue.

*Dent. Cam.* El paso, señor, aprieta,  
si quieres llegar á tiempo.

*D. Juan.* Mucho duras.

*Fil.* Mucho alientas.

*Sale Don Diego sacando la espada, y ponese en medio.*

*D. Dieg.* Tente, Don Juan, Filiberto,  
aguardad.

*D. Juan.* Si no deseas,  
que despechada mi rabia,  
atropelle tu prudencia,  
quitate de enmedio.

*D. Dieg.* Como,  
barbaro, quando lo ruega  
un padre, no te detienes?

*D. Juan.* Como en ocasion como esta  
no es el respeto mas, que una  
mascara de la flaqueza.

*Fil.* Antes es sobre seguro  
bizarrear sin contingencia.  
Y asi ya, Señor Don Diego,  
por mi, mediando vos, cesa  
el empeño.

*D. Juan.* Por mi, no,  
que no está mi espada hecha  
á reducirse á la cinta  
sin sangre.

*Cam.* Ay tan mala bestia!

*D. Dieg.* Vive Dios.::

*Sale Fabio en cuerpo con espada, y daga desnudas.*

*Fab.* Don Juan Thenorio,  
donde está?

*Fil.* Qué es lo que intentas,  
Fabio?

*Fab.* Yá que le he encontrado,  
matarle, pues lo aconsejan  
mis lealtades.

*Fil.* Quien te obliga,  
á que á tanta acción te atrevas?

*Fab.* Ver, que ha dado muerte á mi amo.

*D. Dieg y Fil.* Qué dices?

*Fab.* Que muerto queda  
el Comendador.

*Fil.* Ahora  
(sin que á otro motivo atienda)  
sobre darle muerte yo.

*Cam.* Yá escampa, y llovan piedras.

*D. Dieg.* Siendo dos los que te embisten,  
yá hijo, estoy en tu defensa.

*Riñendo dos á dos, salen algunos Ministros, que los dividen.*

*Alguaciles.* Tenganse al Rey.

*Otro.* La Justicia.

*D. Juan.* Poco ese nombre me enfrena.

*D. Dieg.* Qué es no enfrenarte, cobardé?

*Cam.* Há señor, coge soleta,  
que esto vá de mala data.

*D. Juan.* Dices bien, pues á ir me fuerzan  
un padre, que me embaraza,  
y una dama, que me espera. *Vase.*

*Fil.* Dexad, que siga al que muerto  
en su propia casa dexa  
al Comendador Ulloa.

*Alg. 1.* Si esa es obligacion nuestra,  
en vano es cansaros vos.

*D. Dieg.* Advertid.

*Alg. 2.* Vamos aprisa,  
esta es causa de importancia. *Vase.*

*Fil.* Por si antes que ellos, llega  
mi venganza, atravesando  
la calle, que esté mas cerca,  
le saldré al paso.

*Fab.* Contigo vá mi valor. *Vase.*

*D. Dieg.* Quien dixera,  
que en dos horas solas, caben  
eternidades de penas?  
Mas pues no hay de asegurarle  
mas modo, que el que le prendan;  
á que le prendan iré.

*Divina Justicia inmensa,  
piedad, aunque su despecho  
abuse de tu clemencia.*

## ACTO II.

*Salen por mano izquierda el Rey con  
acompañamiento, por la derecha Doña  
Ana vestida de luto, y Filiberto  
por la siniestra.*

*D. Ana.* A vuestros pies, generoso

Alfonso , Rey de Castilla.

*Fil.* A vuestras plantas , invicto

Alcides de Audalucia::

*D. Ana.* Una muger desdichada  
á pedir viene justicia.

*Fil.* Buscando piedades , un  
noble extranjero se humilla.

*D. Ana.* Y de ellos no ha de apartarse.

*Fil.* Y á ellas es justo insista.

*D. Ana.* Hasta saber que la logre.

*Fil.* Hasta ver que las consiga.

*Rey.* No esteis asi , alzado del suelo,  
y yá que á mi tan unidas

llegan suplicas , y quejas;

sepa yo lo que os motiva

á unir á ruegos , que abogan,

persuaciones , que acriminan.

*D. Ana.* Si este luto , si este llanto;

melancolicas insignias

de mi dolor , no os han dicho,

que soy la infelice hija

de Don Gonzalo de Ulloa,

cuya fama esclarecida,

despues de su muerte , se hace

venerar en sus cenizas-

aun mejor , que ellos , señor,

para informaros , lo diga

ser contra Don Juan Thienorio

mi instancia : pues aunque sigan

contra él tantas causas , quantos

hizo agravios su malicia,

ninguna , con parte de

van superior gerarquía,

como mi razon ; pues esta

es la primer vez que pisa

Doña Ana de Ulloa, losas,

que pensó hollar algun dia

para dama de la Reyna.

Quisolo asi mi desdicha !

La poca causa que tuvo

de Don Juan la tyrania,

para dar muerte , á quien yá

cansado de años vivia,

tallando en sus desengaños

los marmóles de su pyra,

bien el mundo la publica,

bien V. Alteza lo sabe,

y bien mi dolor lo llora.

Mas qué importa , en la precisa

dañada influencia de una

malevola estrella impia,

no haber causas , que provoquen,  
si hay ceguedades , que irritan.

Tres meses há , gran Señor,

que sin dar á mi afligida

quexa mas satisfaccion,

que la que tiene en sí misma:

le tenéis preso , y aun esta,

mas la publica vindicta

la debe al amor , que ampara,

que á la equidad , que castiga;

pues si por asegurarle

de mi rencor , de mi ira,

( que al fin soy muger , y airada,

no es mucho , que este temida )

no hubiera sido su padre

quien á la torre , en que habita,

le reduxo , creo yo,

que aun no tuvieran sus iras

la pensión de estar suspensas,

para no obrar como altivas.

Quanto ha tocado á mi amor,

para mostrar , quanto estima

de aquel helado cadaver

las yertas pavesas frias,

ha sido labrarlas noble

sepulcro , que en la sapilla

que es honroso patronato

de nuestra ilustre familia,

religiosamente ultrage

las memorias de Artemisa.

Sobre el mi difunto padre,

al tallado marmol fia

el dibujo de sus señas,

el bulto de sus insignias,

tan vivo , que bien podeis

si de vuestra Monarquia

inquietaren las fronteras

las esquadras berberiscas,

sacarle en estatua , á que,

para postrar su osadia,

por vos haga su retrato,

lo que hiciera su cuchilla.

Pues si esto , que á mi cariño

toco , supo mi hidalgua

desempeñar , vos , Señor,

haced tambien , á la vista

de mi razon , lo que toca

al brazo de la justicia,

en castigo de un alevé,

( ay amor ! no me lo riñas )

cuya traycion , en un pecho,

el noble resguardo os quita  
de vuestra corona, y pues  
tanto es vuestra como mia  
la causa, muevaos al vér,  
que á vuestras plantas os pida  
venganza el triste lamento  
de una muger afligida,  
que huérfana, triste, y sola,  
mas logro no solicita,  
que vér su sangre vengada,  
yá que la miró vertida.

*Arrodillase llorando.*

*Rey.* Alzad, señora, del suelo,  
y no el fuego, que destila  
vuestra congoja os abrase  
las flores de las megillas.  
Pero antes, que á vuestra instancia  
responda, es acción precisa  
en mí, saber lo que intenta  
Filliberto; por si unidas  
vuestras dos acciones, puedo  
atarlas, ó convenirlas,  
de tal suerte, que no queden  
resquicios á la malicia.

*Fil.* Mi suplica, gran señor,  
aunque es contraria, es la misma.

*Rey.* La misma, y contraria?

*Fil.* Si,

pues es pretender que viva,  
para que le mate yo.

Y pues teniendo admitida

V. Alteza mi demanda,  
(cuya instancia patrocinan  
los fueros, que á qualquier noble  
segura palestra libran)

debeis mirar por mi honor,

antes que vea Sevilla  
á Don Juan en el cadahalso,

dár satisfaccion debida

al difunto Don Gonzalo,

(que es lo que pide su hija)

Que en su campaña le vea

la verde estancia florida,

exponer, Señor el pecho,

(quando mi furor le embista)

ó al golpe de dos arneses,

ó al encuentro de tres picas,

es lo que os suplico yo,

aunque creo (si se mira

á los efectos, que ofrecen

mi esfuerzo, y su cobardía)

lo mismo es que sentenciarle  
á muerte, porque si lidia  
coomigo, se sabe, que antes  
de que me acometa, espira.

*Rey.* Ambos piden bien, y pues  
lo que mi cariño estima  
á su padre, mi piedad  
mas ácia esta parte inclina,  
esto ha de ser. Pues por ahora,  
Doña Ana, lo que mas insta,  
es, no quitarle la fama,  
pues le he de quitar la vida,  
dár tiempo al tiempo es razon:  
Tomad vos esta sortija,  
que anillo Real, asegura  
el ser yo quien os envia,  
y valido de su indulto,  
desde la torre en que habita,  
poned á Don Juan Thenorio  
preso en su casa, en la fija  
suposicion, de que haciendo  
homenage, y pleytesia,  
ante su padre de darle,  
siempre, y quando se le pida,  
estará de manifesto.

*Fil.* A vuestras plantas invictas.

*Rey.* No os detengais.

*Fil.* Aunque sepa,

que á Doña Ana desobliga  
mi atencion, fuerza es mostrar,  
que entre el garbo, y la caricia,  
no puede ser con Don Juan  
ayrosa, y con ella fina.

*Vase.*

*D. Ana.* Qué esto vean mis pesares!

Ha lisonja! Quien diria,

que con el Rey pueda menos

mi verdad, que tus mentiras!

*Rey.* De esta manera podré,  
pues yá ajustadas tenían  
sus bodas, dar tiempo al tiempo,  
para vér si se suaviza  
este ceño, efectuando  
el contrato, pues rendirle  
podrán, ó la autoridad,  
ó el ruego.

*D. Ana.* En fin, solicita  
vuestro precepto.

*Sale D. Dieg.* Señor?

*Rey.* D. Diego Thenorio, (albricias,  
pues este acaso embaraza  
el que en sus quezas prosiga

Do-

Doña Ana) qué traéis de nuevo?

**D. Dieg.** Muchas gracias, que rendidas, á vuestros pies, como siempre, sean ofrendas votivas de mi reconocimiento.

**Rey.** No os entiendo.

**D. Ana.** Ay, ansias mías!

**D. Dieg.** Filiberto me ha contado.

**Rey.** Que á pasar á Don Juan iba á su casa, es verdad; pero si es, eso lo que os obliga á darme gracias, sabed, que lo que hoy, para rendirlas, parece piedad, dilata su pena, mas no la evita; porque aunque hay favor que templa, hay parte que fiscaliza.

*Vase, haciendo cortesía á Doña Ana.*

**D. Ana.** Qué esto una privanza pueda! mas vivo yo, que pues quita el Rey á mis esperanzas las que de lograr tenía mi satisfacción: el oro, pues todo lo facilita, me grangeará la venganza. Donde vá V. Señoría?

**D. Dieg.** A servirlos; porque el ser mi hijo, quien os irrita, no es motivo, para que no sea yo, quien os sirva, y creed, Señora, que nadie mas que mi amistad, sentida en vuestra desgracia, el todo de su dolor participa; pero el tiempo:

**D. Ana.** No, Señor Don Diego, en mis repetidas penas avivéis el daño, despertando la noticia.

**D. Dieg.** Pues venid.

**D. Ana.** Con tales honras quedará desvanecida mi confianza.

**D. Dieg.** Esta es deuda, y no galantearía; mi hija os pensé hacer, suplid el que os trate como á hija.

*Vanse y sale Beatriz con manto, y Camacho.*

**Cam.** Por qué quieres esperar, señora, que mi amo venga,

en la calle, donde tenga la gente, que reparar? entra en su quarto, y allí podrás esperar mejor.

**D. Beat.** Bien dices, aunque el rigor de mi fortuna, (ay de mí!) en ninguna parte ofrece alivio al dolor, que siento.

**Cam.** Tu tienes de tu tormento la culpa, pues apeteces á un hombre, cuya tirana falsedad, que viendo estoy, á quantas engaña hoy, dexa burladas mañana.

**D. Beat.** Es muy facil de engañar amor; mas dime (siquiera, por ser alivio, que espera la fuerza de mi pesar) ¿ como desde la prision le traen á su casa?

**Cam.** Eso, que es cuento largo confieso, que pidiera relacion, á estar mas despacio; pero de qué te has sobresaltado?

*Echase el manto de prisa.*

**D. Beat.** De que con Fabio, el criado de Doña Ana, á lo que infiero, cruzar á mi hermano vi la calle. (Ay cielos!)

**Cam.** Ai vá, pues por estotra, que está mas sola, escapa, y así podrás burlar tu temor.

**D. Beat.** Porque no perder quisiera la ocasion de que me oyera dos palabras tu señor, en San Francisco aguardando tu aviso estaré, que allí podrás tu buscarme.

**Cam.** Di, porque no ande repasando la Iglesia, donde estarás?

**D. Beat.** Junto á la Capilla de los Uillos, para que (pues no como la demás, en el Templo está, y su puerta une por la cercanía el claustro, y la Portería) con una seña me advierta tu cuidado, de si es hora de ver á Don Juan.

*Cam.* Me place, que así podrán  
 ver mis deseos, despues  
 que tu de ella hayas salido,  
 el sepulcro, que han labrado  
 al Comendador.

*D. Beat.* Cuidado,  
 pues no sabes ser olvidado,  
 haz de tu parte, por ver,  
 si quien en su amante llama  
 no le vence como Dama,  
 le obliga como muger.

*Cam.* Aunque con bastantes veras  
 la disuadiera el reclamo,  
 pues buscar razon en mi amo,  
 es pedir al olmo peras:  
 Quién á mi flema le mete  
 en eso? Beatriz perdone,  
 pues, en terminos, se opone  
 al oficio de alcahuete.

Y pues: mas mi amo *D. Diego*  
 á Doña Ana viene allí  
 escudereando; vé aqui,  
 que hiciese el diablo, que luego  
 con Filiberto llegará  
 mi amo *D. Juan*: hecho, y dicho,  
 qué profeta es un capricho  
 de Lacayo, que repara!  
 Mesurome, como quien  
 jamás ha quebrado un plato,  
 y hago el arrimon.

*Por mano izquierda Filiberto, Don Juan  
 y Alguaciles.*

*Fil.* Pues ya  
 desde aqui me encargo, hidalgos,  
 de la guarda del señor  
*D. Juan*, á quien me ha entregado  
 su Alteza, porque en su casa  
 tenga por prision su quarto,  
 desde aqui podeis volveros.

*Alg.* 1. Pues es el orden que traygo  
 obedeceros, en fe  
 de mirar en vuestra mano  
 el Real Anillo, quedad con Dios.

2. No nos despidamos,  
 sin hablarle.

*Los* 3. Vea Usia,  
 señor, si nos manda algo.

*D. Juan.* Dios os guarde.

1. En este hombre  
 es de alabar el agrado. *Vanse los 3.*

*D. Juan.* Que haya yo de recibir

de mano de mi contrario  
 la libertad. Vive Dios,  
 que solo de imaginarlo,  
 en nuevas iras fluctúo,  
 en nuevas coleras ardo.

*Fil.* Yá, señor *Don Juan*, por mi:

*D. Juan.* No prosigais, porque al paso  
 he visto á mi padre.

*Fil.* Y viene  
 á Doña Ana acompañando,  
 si no me engaño, y pues vos,  
 como al fin buen cortesano,  
 no querreis, que os vea, en este  
 portal podreis ocultaros  
 mientras pasa.

*Salen poco á poco por el lado contrario  
 Don Diego, hablando con Doña Ana y  
 detrás Lesvia, y otras criadas.*

*D. Juan.* Si me viere,  
 eche la culpa al acaso,  
 que lo quiso, y así, el día  
 que los dos nos encontramos,  
 paciencia, que yo por eso,  
 no he de echar por otro lado.

*D. Dieg.* Venid, señora.

*Doña Ana.* Ay de mi!  
 todo el corazon se ha helado,  
 qué mucho, si he visto á quien  
 dos veces me ha muerto!

*D. Dieg.* O quanto  
 siento, que al paso mi hijo  
 esté; pero remediarlo  
 procurare de esta suerte.

*Fil.* Si otro mas afortunado,  
 que yo logró la ventura,  
 señora, de acompañaros,  
 permitidme, que partida  
*Truecunse Filiberto, y Don Diego*  
 la dicha entre dos criados,  
 logre desde aqui serviros.

*D. Ana.* Vuestro cortés agasajo  
 estimo; mas creo, que  
 con admitirle le pago.

*D. Dieg.* Llega á hablarla, y si el acero  
 la injurió, acallela el garbo.

*D. Juan.* Y que quierres, que la diga,  
 si para mi son extraños  
 filetes, que son mentiras,  
 y parecen desgravios?

*D. Dieg.* Llega, pues.

*D. Juan.* En cada pie nuevo un monte:

*Cam.*

*Cam.* Lindo paso!

*D. Juan.* Si el ceño de la fortuna  
(vive Dios, que estoy turbado) *ap.*  
dispuso hacerme instrumento  
de vuestro pesar, queaos  
del destino, no de mí,  
pues no es razón, que entre ambos,  
(hermosa está) pague yo *ap.*  
ofensas, que os hizo el hado.

*Pasa Doña Ana llorando.*

*D. Dieg.* No le respondeis.

*D. Ana.* Yá creo,  
que le ha respondido el llanto!  
ha traidor, que tanto siento *ap.*  
mi dolor, como tu engaño! *Vase.*

*D. Dieg.* Ahogaronse las voces  
en el pecho, no me espanto.

*D. Juan.* Amor, ¿como á un mismo tiempo  
la aborrezco, y la idolatro?

*Fil.* Zelos, poco á poco.

*D. Dieg.* Aquí,  
señor Filiberto, un rato  
me esperad, que luego, que  
haya á Doña Ana dexado  
en su casa, volveré,  
por serviros, á buscaros.

*Fil.* Aguardad, que antes es fuerza;  
en la ocupacion trocarnos,  
que traximos.

*D. Dieg.* Como?

*Fil.* Como,  
que dexé el Rey me ha mandado  
en su casa á vuestro hijo,  
el señor Don Juan, debaxo  
de palabra, que habeis vos  
de dár de entregarle quando  
su Magestad os le pida.  
Y pues en leales Vasallos,  
como vos, yá la obediencia  
vá incluida en el mandato,  
quedaos con él, mientras yo  
á cumplir por vos me parto  
con aquel cortejo, y yá  
que he conseguido dexaros,  
señor Don Juan, sino libre,  
menos preso, de mi garbo  
aprended á manejar  
quejas de vuestro contrario. *Vase.*

*D. Juan.* Que esto oyga yo, y no le  
arranque el corazon á pedazos!

*D. Dieg.* En fin, hijo, mas por qué

de esta manera te llamo?  
En fin, muerte adelantada  
de mis yá caducos años,  
de tu persona me fian  
la guarda, desconfiando,  
de que tu.:

*D. Juan.* Pues lo quisiste,  
está muy bien empleado.

*D. Dieg.* Yo lo quise?

*D. Juan.* Si, pues fuiste  
quien mis iras sosegando,  
diste lugar, á que como  
reo publico, hombre baxo,  
en una carcel me metan;  
y pues dentro de ella he estado  
tres meses, agradecerme  
puedes, que un dia de tantos,  
no la haya pegado fuego.

*D. Dieg.* Y en tan conocido estrago,  
hombre, basilisco, ó fiera,  
qué lograrás?

*D. Juan.* El gustazo  
de que yo, y todos los presos  
nos pasemos de un salto  
á los infiernos, adonde  
he de ir, ó tarde, ó temprano.

*D. Dieg.* Calla, que solo de oírte,  
me estremezco.

*Cam.* Hermosos actos  
de contricion!

*D. Dieg.* Entra en casa,  
mientras yo, dando á Palacio  
vuelta, á su Alteza doy cuenta  
de todo lo que ha pasado.

*Entran por una puerta, que ha de haber  
á mano izquierda, quedando de la  
parte de adentro.*

*D. Juan.* Porque se vaya, obedezco  
por ahora.

*D. Dieg.* Tu, Camacho,  
queda de guarda de vista  
de ese humano monstruo, en tanto  
que yo vuelvo.

*Cam.* No doy yá  
dos alberjas por mis cascós.

*D. Dieg.* Presto volveré: fortuna,  
afloxa la cuerda al arco! *Vase.*

*D. Juan.* Fuese yá mi padre?

*Cam.* Si.

*Vase D. Diego, y sale Don Juan.*

*D. Juan.* Pues yá que estoy libre, vamos

ha-

haciendo quatro visitas  
á las comadres del barrio.

**Cam.** Pues, y la palabra que  
dió de guardarte?

**D. Juan.** Borracho,  
solo ahora falta, que tu  
dés tu voto, como sabio;  
en las materias del duelo.

**Cam.** Soy un bestia, soy un asno;  
mas no riñamos por eso.

**D. Juan.** Si has de andarme á cada paso  
mareando con tus locuras,  
quedate, á te descalabro.

**Cam.** Lo primero es lo seguro.

**D. Juan.** Gallina menos.

**Cam.** Andallo,  
yá anda suelto, guardate,  
Comendador de Santiago.

**D. Juan.** Ay Doña Ana, quien creyera,  
que á quien, ni un solo cuidado  
costaste como marido,  
cuestes como galan tantos. *Vase.*

**Cam.** A avisar á Beatriz,  
pues quedo desocupado,  
iré, de que por hoy no hay  
ocasion, ni yo la aguardo,  
de que hable á mi amo: Dios  
me saque de ser Lacayo  
de Señor travieso.

*Vase, y por el otro lado salen Fabio, y  
Fresneda.*

**Fres.** Ved,  
en qua puedo, señor Fabio serviros.

**Fab.** Viendo, que yá  
estais, á Dios gracias, sano  
de aquella pasada herida:.

**Fres.** Ah si del pasado agravio  
lo estuviera I há vil hermanal. *ap.*

**Fab.** Que os suplique, me han mandado  
cierta dama, que en sa casa,  
para haceros un encargo,  
os dexeis ver entre hoy,  
y mañana.

**Fres.** Y qué despacho:  
es cosa de matar á alguien?

**Fab.** Algo es de eso, y porque estando  
convaleciente, es razon  
cuidar de vuestro regalo,  
que admitais, os ruego, estos  
cien escudos.

**Fresn.** Topo, y hago,

y lo estimo, porque estoy  
hecho á matar mas barato,  
mas decid.

**Fab.** En esa esquina  
hablaremos mas despacio,  
retirados del concurso,  
aunque es cansaros en vano  
querer, que es diga quien es,  
ni uno, ni otro, porque á tanto  
no me atrevo, sin su orden.

**Fres.** Lindamente; pero espacio,  
zelos, que aquella es Catuja, *ap.*  
y viene, si no me engaño,  
con ella D. Juan Thenorio.

**Fab.** Qué os detiene?

**Fres.** Haber mirado,  
que en este portal mejor  
podremos hablar.

**Fab.** Pues vamos.

*Escondense al paño, y por el otro lado sa-  
len la Pizpireta con manto y tras ella  
Don Juan.*

**Fres.** Desde aqui averiguaré  
sus trayciones, ocultando  
el rostro, hasta que despues  
la hagamos cantar de plano.

**D. Juan.** Señora Doña Catanla,  
(pues con tan buenos apaños  
de damera, yá el tú  
es tratamiento ordinario)  
donde, buena?

**Pizp.** Como es hoy  
el día que estreno el manto,  
y ya mas convaldecido  
del Doctor, y el jurgonazo,  
anda Don Luis por el mundo,  
voy á lucir á su lado,  
con cernicalo de seda.

**D. Juan.** Haces muy bien.

**Fres.** Por Dios Santo,  
que para convalecer  
no es mal julepe este trago.

**D. Juan.** Como de musica vá?

**Pizp.** Ni un solo tono he cantado  
desde la noche del Victor,  
y cierto, que estoy rabiando  
por echar de la gloriosa.

**D. Juan.** Pues en fé de que hoy temprano  
me recogeré, si quieres  
dexarte ver en mi quarto,  
para cantar mientras ceno,

dos tonillos de porrazo,  
te lo estimaré.

*Pizp.* Yá sabe Usía,  
que en mis aplausos,  
el mayor es el servirle.

*Fres.* Por Dios, que esto vá despacio *ap.*

*Fab:* Dónde vais?

*Fres.* Yá lo vereis  
bien aprisa.

*Pizp.* Estoy yá al cabo:

*D. Juan:* Pues para que en mejor sitio  
esperes, si es que yo tardo,  
esta es del jardin la llave,  
con que creo, que has entrado  
otras veces; tomala,  
y de su licencia usando,  
espera en la galeria.

*Fres.* Ni una sola voz alcanzo  
á oír: mas qué me detengo,  
si esto ha de acaba en palos?

*Dale una llave, y volviendo ella, á mirar  
á Fresneda, la esconde ansíada.*

*Pizp.* Está bien; pero Fresneda,  
ay infeliz!

*D. Juan.* Qué te ha dado,  
que así tiemblass?

*Fres.* Qué sería  
lo que con tanto recato  
ocultó de mí!

*Pizp.* No doy  
por mis narices dos quartos!

*Fres.* Dexadme á mí llegar solo.

*Fab.* Por síos puedo servir de algo,  
á la vista quedo.

*Pizp.* Al vá eso.

*Fres.* Hidalgo.

*Llega D. Juan.* Pico mas alto.

*Fres.* Rey mio.

*D. Juan.* No tan arriba.

*Fres.* Caballero.

*D. Juan.* Así me llamo.

*Fres.* Esa dama es cosa mia.

*D. Juan.* Sealo por muchos años.

*Fres.* No me ha parecido bien,  
que esté con vos mano á mano  
en conversacion tirada;  
y mas quando ella ha tomado,  
no sé qué, que de mí oculta,  
y para que vamos claros  
en el cuento, sepase  
qué es lo que ha habido en el caso,

y daré la penitencia,  
conforme fuere el pecado.

*Fab.* Con D. Juan Thenorio habla,  
si él supiera, que á su brazo *ap*  
se fia su muerte.

*Pizp.* Aquí hay  
una de todos los diablos.

*D. Juan.* En mi vida he respondido  
á quien traé ese aparato  
de crudeza, con mas lengua  
que la de un carabinazo.  
Mas porque sin esas armas  
vengo; usted, pues es tan guapo,  
reciba el deseo, y tome  
á cuenta esos cintarazos.

*Sale Fabio, y se pone al lado de Fresneda.*

*Fres.* Ahora se verá ese pleyto.

*Fab.* Qué es lo que miro! á tu lado  
estoy Don Luis, muera.

*Pizp.* Que haya  
de haber luego chincharrazos  
en qualquier parte que llego.

*Fres.* Apartaos, que yo bastó.

*D. Juan.* Traidor, también tu me tiras?

*Fab.* Soy leal, y fui criado  
del Comendador Ulloa.

*D. Juan.* Todos sois pocos, villanos;  
la espada perdí.

*ap. Caesele la espada, y se entra retirando, y  
defendiéndose con la daga.*

*Fres.* Yo en esas  
filigranas no reparo.

*D. Juan.* Pues de San Francisco estoy  
á la puerta, su sagrado  
guarde mi vida.

*Fab.* Antes que  
sea la Iglesia su amparo,  
matemosle.

*Fres.* Aun dentro de ella  
le he de hacer dos mil pedazos.

*Pizp.* Buena anda la gresca! pero  
en todo caso no es malo,  
llevar la llave conmigo. *Vase.*

*Sin dexar de sonar dentro ruido de espadas, se descubre una Capilla, y dentro de ella un Sepulcro magnifico de jaspes; y bronces, y sobre él Don Gonzalo, fingiendo ser estatua, con manto capitular, espada, y sombrero, y salen Camacho, y Beatriz.*

*Cam.* No salgas, pues he escuchado

ruido de pendencia.

**Beat.** Un hombre se entra hasta aquí , retirando de otros dos.

**Cam.** Y es mi señor.

*Sale Don Juan sin sombrero , y con la daga en la mano , y detras Fabio , deteniendo á Fresneda.*

**D. Juan.** Con un hombre desarmado , cobardes , tanto rencor?

**Beat.** D. Juan , mi bien , puestu , quando:

**Fab.** Qué intentais?

**Fres.** Darle la muerte.

**Fab.** Ved , que estamos en el Claustro de San Francisco.

**Beat.** Ay de mí ! que es Don Luis.

**D. Juan.** Dame , Camacho , esa espada.

*Quita la espada á Camacho , y por los dos lados salen Filiberto , y D. Diego.*

**Fil.** Don Juan?

**D. Dieg.** Hijo?

**Los dos.** Qué es esto?

**Fres.** Cielo indignado , no es mi hermana aquella? Si: que mal pudo mi reparo cegar mi enojo.

**Fab.** Qué hacemos aquí , habiendo yá llegado su Padre!

**Fres.** Don Juan , mi bien no dixo? O si al escucharlo muriese yo!

**Los dos.** Qué es aquesto , otra vez digo?

**Fres.** Haber dado , á quien sin razon me agravia , una vida de barato.

Suerte , pues vivo ofendido.

**D. Juan.** Hora me hui , quando tengo armas para castigaros?

**Fil.** Eso haré yo , que aunque no sé la causa , que habeis dado , quien es mi contrario , no ha de tener mas contrarios.

**Beat.** Aguardad , y si es primero Aparta á Filib.

en un corazon hidalgo , amparar á las mugeres ; á vuestra piedad encargo.

mi vida , pues en salir de aquí con vos , la afianzo solamente.

**Fil.** Pues guiad , que en dos tan precisos actos del valor , quando á este elijo , no es culpa vér á aquel falto.

**Beat.** En otro traje esta noche buscaré á Don Juan.

**Fil.** Quietaos , que conmigo vais: bien cumple ap.

**D.** Diego lo que ha jurado. Vase.

**D. Dieg.** En fin , esta es la obediencia , que debes tener , por ley , á tu padre , y á tu Rey: Traydor ?

**D. Juan.** Para mi paciencia es bueno eso.

**D. Dieg.** Teme , que Dios te castigue algun dia.

**D. Juan.** Quando aquella piedra fia me lo diga , lo creeré.

**D. Dieg.** Pues no á mentir enseñado su dueño está , que en rigor , copia es del Comendador.

**D. Juan.** No lo habia reparado.

**D. Dieg.** Asi tu atencion cumplió lo que en tu prision , por tí , yo á Filiberto ofrecí?

**D. Juan.** A bien que no he sido yo.

**D. Dieg.** Conmigo vén.

**D. Juan.** Bueno fuera que dixese mi enemigo , que de temor voy contigo.

**D. Dieg.** Pues qué hacer tu saña espera , loco?

**D. Juan.** Irme solo , y asi , aunque de oirme te espantes , una de dos , ó irte antes , ó no salir yo de aquí.

**D. Dieg.** Ay hombre mas infelice!

**D. Juan.** Esto ha de ser , vete yá.

**Cam.** Lo peor es , que lo hará de la suerte que lo dice.

**D. Dieg.** Peor es irritarle: A Dios.

**Cam.** Ay hombre mas importuno!

**D. Juan.** Luego voy.

**D. Dieg.** Cielos , en uno , tén lastima de los dos.

**Cam.** Y á qué ha sido esta quedada tan sin juicio , y sin razon?

*Vase.*

*Don*

*D. Juan.* A vér este fantasmón  
con su manto , y con su espada.

*Llegan al Sepulcro.*

*Cam.* No está bueno el aparato  
del sepulcro singular?

*D. Juan.* Buen sufragio es hermosear  
la ruina con el boato.

*Cam.* Con qué ceño tan profundo  
nos mira su sobrecejo!  
miedo le tengo.

*D. Juan.* Buen viejo,  
*Tientale la barba, ajustandosela.*

como os vá en el otro mundo?

dirás que bien , claro estás;

pero si en el Purgatorio

estás , á Don Juan Thenorio

no le esperes por allá,

y pues quien es tu contrario,

ningun alivio te ofrece,

no hayas miedo , que te rece,

ni una oracion del Sudario,

*Cam.* No está propio?

*D. Juan.* Si ; y lo malo

es , quando entre aplausos medra,

que tenga espada de piedra,

el que la traxo de palo.

*Cam.* Que así le habies?

*D. Juan.* No he de hablar,

si quiero su amigo ser?

y para darlo á entender,

si esta noche ir á cenar

conmigo quiere , por mi

hecho está.

*Cam.* El juicio perdió!

*D. Juan.* Pues te he combidado yo,

irás , Don Gonzalo?

*D. Gonz.* Si.

*Cam.* Ay , que habló!

*D. Juan.* Tu miedo advierta,

que esa ilusion ha fraguado!

*Cam.* No véis como se ha quedado

con tanta bocaza abierta?

Vamos de aquí , antes que embista

segunda vez el temblor,

*D. Juan.* Dices bien , Comendador,

lo dicho , y hasta la vista. *Vanse.*

*Encubrèse la Capilla , y sale Fresneda*

*deteniendo á la Pizpireta , que saldrá*

*con mantilla , y una guitarra*

*debaxo del brazo.*

*Fres.* Traydora , espera.

*Pizp.* Don Luis , si has creído:::

*Fres.* Como , aleve,

quieres , que no crean mis zelos,

que pues engañas , ofendes;

y pues habiendote visto

hoy con Don Juan , de esta suerte,

junto á sus jardines te hallo;

( porque mi rezelo aumentes )

qué puedes decirme , ingrata?

*Pizp.* Que no soy de las mugeres,

aunque con mantilla blanca,

que á uno alhagan , y á otro venden;

y porque lo creas , sabe,

que el que á estas horas me encuentres

junto á su jardin , no es culpa.

*Fres.* Cómo ?

*Pizp.* Como Don Juan suele

gustar de oír quatro tonos

mientras cena , porque quiere

el diablo que entre otras gracias,

cante yo bonitamente.

Salió de la carcel hoy;

encontró conmigo ; habléle,

ofrecile venir , dióme

esta llave , con que entre

al jardin , y sobre todo,

me dá ciertos dobloncetes,

con que se abastece el garbo

de cintajos , y alfileres.

Y pues por fi ( vamos claros )

no pasa una alma ( yá entiendes )

y honradamente se busca

con que trastejar el vientre,

qué negocio ?

*Fres.* Espera , espera:

ò si la suerte quisiese

abrir camino á mis iras!

la llave del jardin tienes

en tu poder ?

*Pizp.* Vesla aquí,

por mas señas.

*Fres.* Pues yá puedes,

si procuras desmentirme,

Cantanla , satisfaceme.

*Pizp.* Cómo?

*Fres.* Entrando yo contigo,

pues en sus frondosas redes

oculto , podré yo vér

si dices verdad , ó mientes.

*Pizp.* Si le replico , ha de haber

solfeadura de mofetes:

porque veas que por mi  
no hay ningún inconveniente,  
ven , mas mira , que desde una  
reja baxa , que guarnecen  
unos jazmines , á hurto ,  
has de acechar solamente.

*Fres.* Como tu quisieres seas  
ea , honor , yá de la suerte  
menos ayrado está el ceño.

*Pizp.* No hagas ruido , porque hay gente.

*Fres.* Vil hermana , mientras logro  
tu ruina , á mi ira consuele  
estar cerca de este estrago.

*Pizp.* Vén.

*Entranse abriendo una puerta , y por el  
otro lado salen Camacho , y cria-  
dos en cuerpo.*

*Cam.* En que estado , mis Reyes,  
la cena está?

*Criad. 1.* Prevenida,  
porque no quiero , que encuentre  
con que tropezar mi amo.

*2.* La mesa , y el taburete,  
al paso del ayre , que  
por esta veniana viene,  
pongamos.

*Saquen una mesa con una bugía , y todo  
recado muy lucido.*

*Cam.* Digo , y el vino  
es de organos , ú de nieve?

*1.* De nieve , y Lucena.

*Cam.* Lindo!  
y qué ensaladilla ?

*2.* Verde.

*Cam.* No entrará ella en mi barriga,  
y despues de lo caliente,  
pregunto,  
ay algo fiambre?

*1.* Sus chistes.

*Cam.* Dios le consuele,  
y en suma , que postres ay?

*Los 2.* El demonio que le lleve:

*Cam.* Quedo con eso.

*Sale Don Juan.*

*D. Juan.* A estas horas  
ha de estar mi quarto siempre  
de par en par?

*1.* Como dixo  
Camacho , que no se cierre,  
porqué yá venia Usia.:

*D. Juan.* Si otra vez os acontece,

con ahorcaros de una reja,  
haré yo que se remedie.

*Cam.* Sopía.

*A la reja Pizp.* Desde aqui seguro  
podrás vér lo que sucede.

*A la reja Fres.* Yá ha venido.

*D. Juan.* Ola ?

*Los 3.* Señor.

*D. Juan.* Aquesa puerta de enfrente  
cerrad , y idme desnudando.

*Pizp.* Pues ya es hora de que entre;  
cuidado:

*Quitase Pizpireta de la reja , y van des-  
nudando á Don Juan.*

*Fres.* Aqui aguardo ; el pecho  
se enciende en liyas al verle.

*Cam.* Mientras se desnuda , veamos  
á qué sabé este zoquete:

*Pizp.* Dios sea loado.

*Cam.* Oygan,  
que tiene la casa duende

*D. Juan.* Catanla , por Dios que cumple  
como honrada lo que ofreces.

*Pizp.* Y dígalo la guitarra,  
que por lo que sucediere,  
viene de remolque.

*Fres.* Hasta que solo en su quarto quede,  
iras , paciencia.

*Cam.* Muger , por donde entraste?

*Pizp.* Bonete,  
no véis , que soy contravando,  
y entro por alto?

*Cam.* Clavéme.

*D. Juan.* La cena , y otro cubierto.

*Pizp.* Si ese es , para que yo cene,  
yá es despues.

*D. Juan.* Y qué ha caído ?

*Pizp.* Un estofado de liebre,  
con sus tomates al canto.

*Sientase á un lado Catanla con la guitarra  
y ván sacando algunos platos.*

*D. Juan.* Pues cantá.

*Cam.* Como no temple.

*Pizp.* Porque Usia se divierta,  
irá algún tonillo alegre.

*D. Juan.* Ay Doña Ana , que no puedo;  
ni olvidarte , ni quererte!

*Canta Pizp.* Mas que te lleve , Gileta,  
Cupido,  
que es diablo que sabe juzgar los des-  
denes:

Mas que te lleve,  
y en su infierno apacible padezcas  
el mal de zelosa, el tormento de au-  
sente.

Mas que te lleve, Gileta; Cupido,  
mas que te lleve.

*Dentro golpes recio, y sale criado pri-  
mero.*

*D. Juan.* Llamaron?

*Cam.* Si.

*D. Juan.* Mira tu *Al Criado primero.*  
quien es, sin que esté accidente  
estorbe el que tu prosigas.

*Fres.* Quien será, tyrana suerte,  
quien á estas horas le busca?

*D. Juan.* Vaya que es lindo el juguete.

*Canta Pizp.* Mas que te lleve, á pesar de  
tus vueltas,

que es caso terrible el matar por que-  
rerte:

Mas que te lleve,  
y en pago del juego, con que á todos  
burlas,  
su fuego te abrase, su incendio te que-  
me.

Mas que te lleve, &c.

*Sale Criado primero asustado.*

*Criad. 1.* Señor?

*D. Juan.* Qué traes?

*1.* Al abrir

la puerta, (sin que dixese  
quien era) un hombre se entró  
en el quarto; detenerle  
quise, pero él, sin decir,  
ni aun entrome acá que llueve;  
con unos pasos de entrada  
de pavana, se nos mete  
de onga hasta aquí.

*D. Juan.* Mentecato,  
no dirás, que señas tiene?

*1.* Como todo eso está á obscuras,  
no le conocí.

*D. Juan.* Pues puede  
ser mi padre, retirada  
á ese cercano retrete,  
no cantes, hasta que avise.

*Pizp.* Soy contenta: si supiese, *ap.*  
que está á la vista Fresneda.

*Entrase por una puerta, que habrá junto  
á la reja.*

*Cam.* Quien será?

*Fres.* Porque no llegue  
hácia aquí, pues de la mesa  
se levanta, es bien me alexe  
de este sitio.

*Quitase Fresneda de la reja, y llega Don  
Juan á la puerta de mano derecha, y sale  
Don Gonzalo como se descubrió en el se-  
pulcro; y poco á poco vá llegando á la me-  
sa, y se sienta en la silla donde estaba  
Don Juan, asustandose todos.*

*D. Juan.* Quien á esta hora,  
tan á hurto á entrar se atreve  
en mi casa, sin mirar  
que quando::: Cielos valedme!

*Cam.* Ira de Dios, que es el muerto,  
quando menos!

*D. Juan.* Solo al verle,  
el cabello se espeluzo!

*1.* La fantasma se parece  
de Don Gonzalo á la estatua.

*D. Juan.* Pero yo temo, aunque fuese  
todo el infierno?

*Cam.* A la mesa  
va pián, pián; mas que quiere  
cenar un par de resposos!

*1.* Qué asombro!

*Cam.* Dios me remedie.

*D. Juan.* De qué es el pavor, cobardes?  
de que Don Gonzalo entre  
en mi casa, en fe de que  
yo le rogué, que viniese  
á cenar conmigo? pues  
sino es mas que esto, y se debe  
aplaudir el que ella gane  
el honor de tanto huesped,  
vamos cenando, y llegadle  
esos platos.

*Cam.* Que los llegue  
él, y su alma.

*Sientase en la silla donde estaba la Piz-  
pireta, llegando á Don Gonzalo algunos  
platos, y á cada uno hace seña con  
la cabeza, que no.*

*D. Juan.* Aunque has venido  
tarde, á aceptar el banquete,  
que cenar hay: vé comiendo.

*Cam.* Dice, que le duele un diente,  
y está el pan duro.

*D. Juan.* Eso no es  
venir á favorecerme;  
mas querrá beber? La copa.

*Llega un criado con la copa, y tomando la Don Juan, se la quiere dar, y él no la recibe.*

1. Temblando llego.

*D. Juan.* No tiembles, que el Comendador es ya mi amigo. Como no bebes?

*Cam.* Le habrá mandado el Doctor, que se arregle.

*D. Juan.* Aunque te niegues á ambos cortejos, á otro no podrás: ola?

*Entrase un criado por la puerta que se entró la Pizpireta, y suena dentro la guitarra.*

2. Qué quieres?

*D. Juan.* Decid, que canten, y para que mi amistad manifieste, quanto esta venida estimo, á tu salud.

*Cam.* Están verdes.

*Dentro canta Pizpireta.*

*Pizp.* Ojos eran fugitivos, de un pardo escollo dos fuentes, humedeciendo pestañas de jazmines y claveles.

*Bebe, y arrojando el vaso, canta dentro la Pizpireta, y Don Gonzalo hace la seña á los criados que se vayan.*

*Cam.* No dirás, que el convidado es hablador.

*D. Juan.* Qué despejen?

*Cam.* Que si dice por la mano.

*D. Juan.* Idos, y porque no piense, que rehuso quedarme á solas, cerraré la puerta.

*Cam.* Advierte::

*D. Juan.* Vete, bribon.

Los 4. Que nos place.

*Vanse los criados, cierra Don Juan la puerta de mano derecha, que es por donde se fueron los criados y vuelven á sentarse.*

*D. Juan.* Yá estás solo; que se ofrece, Comendador?

*D. Gonz.* Bien, Don Juan, conocerás quanto debes á mi amistad, pues por ella Dios licencia me concede de venir á visitarte, solo á fin de que aconseje

á tu ceguedad, que tantos pasados yerros enmiende.

Breve es la vida del hombre, cierto su fin, y evidente el juicio divino; pues ¿quien tales culpas comete, sabiendo de fe, que hay cierto fin, y vida breve? Tus delitos::

*D. Juan.* No adelante pases, y si el detenerse, es á fin de predicarme, ù dexa el Sermon, ù vete, que para esos desengaños es tarde, y::

*D. Gonz.* No te destemples, que quien del consejo huye, razon es, que se le niegue. Mas para que le afianze nuestra amistad, has de hacerme un gusto.

*D. Juan.* Di lo que mandas.

*D. Gonz.* Que para pagarme en breve la visita, has de ir, Don Juan, la noche, que tu quisieres, á cenar tambien conmigo.

*D. Juan.* Si haré; y de ir muy presto á verte, palabra doy.

*D. Gonz.* Pues ahora, para que de aqui me ausente, la puerta abre, y mira si hay gente al paso.

*D. Juan.* Lindamente.

Quien sino yo despreciára tanto asombro?

*Toma una bugía, y vuelve á abrir la puerta, y por la otra vá asomando Fresneda con una pistola en la mano y detrás la Pizpireta.*

*Pizp.* Qué pretendes, entrando en el quarto?

*Fres.* Calla;

y por lo que sucediere prevén la llave.

*D. Gonz.* Qué harán, hombre infeliz, tus deleytes, si aun para tu desengaño, las piedras se desvanecen? *Undese.*

*Da vuelta una devanadera, en que estará la silla, ocultandose Don Gonzalo. Vuelve Don Juan, y se suspende, y al mismo*

*tiem-*

tiempo, por la puerta que abrió, ve asomar á Beatriz embozada, en traje de hombre, y Camacho.

**D. Juan.** Yá está abierta, y nadie al paso hay, que pueda: pero tente, susto, que del sitio en que le dexé, se desaparece, nunca la muerte mas viva, nunca la piedra mas leve. Don Gonzalo?

**Cam.** Como, dí, á entrar así te resuelves, teniendo por convidado á un muerto?

**Beat.** Bueno es, que pienses, que me persuade un delirio, á no entrar, y pues en este traje, y á estas horas, vengo á ver si mi amor le vence: vuelvete

**Cam.** Santa palabra! *Vase.*

**D. Juan.** Apenas para moverme me ha dexado arbitrio el susto.

**Fres.** Solo está; pues qué hay que esperé?

**Beat.** Allí lo veo; yo llevo.

**Pizp.** Don Luis, mira que te pierdes.

**Fres.** Primero es mi honra.

**Beat.** Mi hermano no es aquel, que se previene de una pistola? Pues qué hago, aunque mil vidas arriesgue, qué no le aviso?

*Vá llegando.*

**Fres.** A mi enojo bolcanes el ayre fleche.

**Beat.** Don Juan, qué te matan!

**D. Juan.** Quien hay que osado.

**Fres.** Traydor, muere.

**Dispara, y cayendo la luz, andan todos confusos.**

**D. Juan.** Ay infelice de mi!

**Beat.** Qué es esto, que me sucede?

*Dentro Don Diego.*

**D. Dieg.** En el quarto de mi hijo se oyó el ruido.

**Pizp.** Gente viene; qué hacemos aquí?

**Fres.** Yá nada,

pues su quexa me previene, que logré su muerte.

**D. Juan.** Hasta que haya luz callar conviene.

*Vanse.*

**Beat.** Entre mi hermano, y mi amante, es, con iguales baybenes. toda tragedias mi vida.

*Por un lado sale Don Diego en cuerpo con espada, y por el otro lado criados, y Camacho con luces.*

**D. Dieg.** Hijo, que es esto?

**Criad.** 1. Qué tienes, señor?

**Cam.** Mas que el muerto le há dado algun par de cachetes.

**D. Juan.** No sé (ay infelice de mí!) pero ya lo sé, pues entre esa traydora, y yo, hallas la herida, y el delinquente.

**D. Dieg.** Traydora dixo; ay mas dudas!

**D. Juan.** Y pues al vér que pretende darme muerte, es justo, que yo me adelante, y me vengue de mis iras.

*Vá á embestirla, y le detiene Don Diego.*

**D. Dieg.** Qué haces, loco? si siendo muger, no adviertes, que á ti te hajas?

**Beat.** Y muger.

*Llorando.*

Señor, que es bien que desee, que él viva, pues dueño injusto de su honor, mas cese, cese llanto, que no le persuade, lastima, que no le mueve. Y porque veais quanto engaña la pasión del que aborrece, no solo soy de su riesgo motivo, sino me debe, el que entrando aquí, y mirando, (que solo amor) que se vierte contra él, el negro veneno de alguna cabada sierpe, le rescatase la vida con mi aviso, y...

**D. Juan.** Mientes, mientes; ¿mas quien, yá que tu no fuiste, fué el que quiso osadamente matarme?

**Beat.** Eso no diré, sino á quien está presente, que es vuestro Padre.

**D. Juan.** Por qué?

**Beat.** Porque es bien, que me interese en callarlo, y en decirlo.

**D. Dieg.** Venid mientras amanece

á mi quarto, y tu en el tuyo recogete.

*Criad.* ¡ Oyes, pobrete, qué se hizo la Pizpireta?

*Cam.* Como vió cascar las nueces, se iria.

*D. Dieg.* O si con su aviso, de tantas dudas saliese!

2. Pero el muerto?

*Cam.* Fuese á oír alguna Misa de Requiem.

1. Esta casa está en pecado.

*Beat.* Queda á Dios Don Juan, y teme, que pues siempre hay quien te amague, no haya quien te avise siempre; y teme; en fin, que por mas, que tyrano me desprecies, no hay deuda que no se pague, ni plazo que no se llegue.

*Vanse Don Diego, y Beatriz.*

*D. Juan.* Qué quiere el cielo de mí? que por si mi error convence, yertos fantasmas abulta, vagas ilusiones texe, que me enmiende? Si. Pues aunque con tantos golpes despierte el descuido de mi vida, no haya miedo que me enmiende.

### ACTO III.

*Sale Don Juan, y Camacho, y trás ellos*

*D. Diego.*

*D. Dieg.* Donde vás, hijo?

*D. Juan.* A pasearme, que no es razon, que metido entre mis propias paredes esté hasta el dia del Juicio.

*Cam.* Ayer volvió, á casa, y ya le parece que es un siglo.

*D. Dieg.* Sin duda te has olvidado de que de tu desafio es maña el dia?

*D. Juan.* Cierto, que te agradezco el aviso.

*D. Dieg.* Sabes, que depende de él tu honor?

*D. Juan.* Sé, que muy activo Filiberto enmendar quiere su ofensa con mi castigo. Sé, que el Rey, de sus instancias obligado, ó persuadido, para nuestro duelo, ( en fé de desear yo lo mismo)

nombró el dia de mañana, siendo el señalado sitio de la caridad el campo, en las orillas del rio, junto á la torre del oro, ( donde el hundoso bullicio de Guadalquivir trasladada en su espacio christalino, la pompa de las arenas, al espejo de sus vidrios) Sé, que como al fin, retado, las armas, que yo he elegido, son espadas, y rodelas; porque quise, que partido el primor entre los tiempos, yá del quite, y yá del tiro, luzca la naturaleza al lado del artificio.

Sé, que en la campaña es de mi contrario padrino, Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena; el mio Don Gonzalo Giron, Conde de Ureña, para que unido el esplendor de dos Heroes, tan heroicamente invictos, á cada uno le alcancen las honras de su enemigo. Sé, que el mismo Rey pretende, en fe de nuestros servicios, ser Juez del campo, y en fin, sé, para no ser prolixo, que si acaso el Italiano, de mi enojo vengativo se libra, en las tres venidas que de armas blancas elijo, abrazandome con él, bien como Hercules lo hizo con Anteo, ha de ir tan alto, que midiendo el ayre á gyros, por el camino del Cielo, se despeñe hasta el Abismo.

*Cam.* Gran peste! Si acabará en lo de por vida del gijo.

*D. Dieg.* Pues si eso sabes, por qué sabiendo, que hay quien previno anoche en una pistola encender tu Precipicio, tan descuidado te burlas del riesgo, dando motivo, á que saliendo de casa

- logre lo que no ha podido  
lograr hasta ahora?
- D. Juan.* Si eso es, señor, lo que te dixo Beatriz, por disimular, que ella sola fue; quien vino á matarme sabe; que ha mentido.
- D. Dieg.* No ha mentido, y porque á campaña salgas sin ese cuidado, hijo, sabe, que yá disuadida de ser tu esposa; ha pedido, que á mis expensas acabe, ó su vida, ó su martirio en el tranquilo sosiego de una celda, que retiro de su desengaño, apoye los esfuerzos de su olvido. Esto te he dicho; Don Juan, porque trates advertido, de hacer paces con el Cielo, cuyos enojos divinos castigan severos, aunque disimulan compasivos. Y pues para sujetarte, no hay medio, ni hallo camino, á Dios te queda, y el quiera en tu genio, y tu peligro, ó embarazar tu despeño, ó alumbrar tu desvario. *Vase.*
- D. Juan.* Que en los viejos nunca haya de ser olvidado oficio andar estudiando arengas y vertiendo consejitos! vive Dios, que es fiera cosa!
- Cam.* Y ahora, pues mi amo se ha ido, qué intentas hacer?
- D. Juan.* No sabes, quan postrado, quan rendido amo á Doña Ana de Ulloa?
- Cam.* Lo sé, que tu me lo has dicho.
- D. Juan.* ¿Pues como dudas, que quando cerca del duelo me miro, no sabiendo si los diablos, querran que yo quede vivo, solicite con violencia, (si no bastare el cariño) ser dueño de sus favores? á cuyo fin he traído esta llave, que otro tiempo abrió á mi afecto el camino, para entrar por sus jardines, donde el volcan encendido de amor, quemé la honra á los soplos del capricho: esto, en suma, es lo que intento.
- Cam.* Pues señor Don Juan Tenorio, despues de haber dado muerte á su Padre, no es delirio querer quitarle el honor?
- D. Juan.* Jamas, Camacho, he entendido de mas, que de hacer mi gusto; y puesto que ir determino solo, y á la vista estoy de la esfera donde vivo, bien te puedes ir.
- Cam.* Me place; porque si el muerto novicio estila hacer visiticas á su contrario, mas fixo es, que á su hija se les haga, y sentiré, vive Christo, volverme á encontrar con él.
- D. Juan.* A Dios.
- Cam.* El vaya contigo: para visperas de duelo, con buen Padre Capuchino se vá á confesar.
- Vanse cada uno por su lado, y salen Doña Ana, Fabio, y Lesvia.*
- D. Ana.* Adonde Don Luis está?
- Fab.* Prevenido de mí, en esta primer quadra quedò esperando tu aviso.
- D. Ana.* Dile, que entre, que no veo la hora de que el vengativo rencor de mi pena, abra, á su venganza camino.
- Lesv.* Gran visita hay en campaña. Ván dos quartos, que adivino lo que es?
- D. Ana.* Llega tu unas sillas, Lesvia, y vete.
- Lesv.* No replico: buena vá la danza, Alcalde, y dá en la albarda el granizo.
- Vase Lesvia, y salen al paño Fresneda, y Fabio.*
- Fab.* Entrad, y para que quando venir juntos nos han visto, juntos no nos vean salir, que es acertado imaginó,

esperaros á la esquina.

*Fres.* Decís bien.

*D. Ana.* Un Etna abrigo  
en el pecho.

*Fab.* Allá os espero.

*Fres.* Id con Dios.

*Vase.*

*Llega Fresneda.*

*D. Ana.* Pues no ha querido  
dár sa isfaccion el Rey  
al difunto Padre mio,  
venguele yo, aunque otro brazo  
haya de ser el Ministro.

*Fres.* Yá á vuestras plantas, señora,  
está, quien desvanecido,  
con discurrir, que merece  
la fortuna de servirlos,  
á ellas se acerca gustoso.

*D. Ana.* Yo, señor Don Luis, estimo  
quanto me favoreceis,  
y porque despacio aspiro  
á hablaros, tomad asiento.

*Fres.* Noble dolor, que reprimo,  
dexame, pues aunque anoche  
burló mi saña el destino,  
tiempo de enmendarle queda:::

*Por el otro lado al paño Don Juan.*

*D. Juan.* No poca dicha he tenido  
en que esté solo este quarto,  
pues podré.: pero qué miro?  
Con Don Luis Fresneda á solas  
Doña Ana?

*D. Ana.* Qué mal animo  
las voces! Pero qué mucho,  
si todo el ayre es suspiros?

*D. Juan.* Oygame, recelos!

*D. Ana.* Aunque  
parece, que era preciso,  
señor Don Luis, informaros  
de la ocasion, que he tenido  
para confiaros toda  
la venganza, que os confio;  
parece tambien, que á poca  
luz, se dexará entre visos  
adivinar mi intencion;  
pues basta el haber sabido,  
que mi generoso Padre  
( con qué dolor lo repito! )  
muerto yace, y su ofensor,  
sin susto del homicidio,  
jactandose del estrago,  
aun no recela el castigo.

*D. Juan Thenorio (há tyrano!)*

fue el alevos, motivo  
de su muerte, y mi quebranto,  
de su ruina; v mi martylio,  
¿ Pues para qué es necesario  
saber, que contra él irrito  
la saña de vuestro acero,  
si siendo muger, es fixo,  
que en fuerza de lo quexoso,  
supongo lo vengativo?  
Muchas veces, de mis ruegos  
el esfuerzo repetido,  
solicitó con el Rey  
su escarmiento, y nunca he visto  
el semblante á la esperanza  
de que deshaga un cuchillo  
mi quexa; pero qué mucho,  
si su padre es su valido,  
que en publicos desagravios  
persuada mas efectivo,  
que la razon de un comun,  
es favor de un Individuo?

Viendo pues, quan poco valen  
mis lagrimas, mis gemidos,  
para mirar satisfecho  
á un padre, que está ofendido,  
hacerme yo por mi misma,  
justicia, es lo que he querido  
lograr; para cuyo efecto  
mandé á Fabio, ( de quien fio  
el secreto ) que buscase  
quien arrestado, y altivo,  
diese muerte á quien me ha muerto.  
Y pues la fortuna quiso,  
que en vos pensase, quizá,  
porque, segun imagino  
tambien vos para matarle,  
no estais falto de motivos.  
Ved, que resolveis, en fe  
de que si del desafio  
sale mañana con vida,  
habeis de hacer lo que hizo  
su contrario, confiando  
del penetrante bruñido  
ceño de un puñal el logro,  
que quexosa solicitado,  
que colerica persuado,  
y desesperada animo.

*D. Juan.* Bueno vá esto, por cierto,  
que la estoy agradecido;  
mas antes de salir, veamos

qué

qué responde el asesino.

*Fres.* Anoche, , sin que supiese.  
( pues Fabio no me lo dixo )  
vuestra intencion , creí yo  
haceres ese servicio.  
en profecía : pues sobre  
ciertos cuentos , que tuvimos  
los dos , haciendome espaldas.  
una dama.

*D. Juan.* Bien por Christo!

*Fres.* Entrè á matarle en su quarto,  
mas debe ( segun le he visto  
invisible ) de traer  
algun demonio consigo,  
pues á quema ropa casi  
le erré : mal haya el impio.  
Artifice , que labró  
armas , cuyo falso tyro,  
despues que del pedernal  
enciende fuego el rastrillo.  
fiandole el plomo al viento,  
dexan el golpe al destino!  
Mas yá que vuestro precepto,  
señora, dá otro incentivo  
á mi colera , palabra  
doy á los cielos divinos.  
( si de la batalla sale  
con vida ) de que al continuo  
acecho de mi cuidado,  
y arrojé de mi capricho,  
muera Don Juan , porque ambos;  
yá que el agravio sentimos,  
la satisfaccion logremos,  
dexando á la edad escrito:  
Aqui yace quien , quitando  
tantas honras , la ha perdido.  
Y pues á entrambos nos puede:  
estár mal , que en este sitio  
la familia nos encuentre,

*Levantanse.*

hasta lograr el designio,  
quedad señora con Dios.  
segura de que me obligo  
á quitaros ese estorvo.

*D. Ana.* Feliz yo si lo consigo.

*Fres.* No me costará por cierto:  
gran trabajo el conseguirlo,  
que no es tan fuerte el leon.

*D. Juan.* Ahora lo verás.

*D. Ana.* Pues idos.

*Fres.* Yo de buscar ocasion.

me encargo , en que sin testigos  
nos veamos.

*Salen Don Juan terciando la capa.*

*D. Juan.* Para qué,  
si yo ese cuidado os quito?

*Fres.* Qué veo?

*D. Ana.* Como traydor,  
tu aquí ? si , quando:

*D. Juan.* Espacito,  
que antes que á vos os responda,  
pretendo , habiendolo oido  
dár á ese hidalgo las gracias,  
por tan grande beneficio  
como me hace , en pretender  
ahorrarme de un tabardillo.

*D. Ana.* Muerta estoy! Iras, qué es esto?

*Fres.* Lo que yo de vos he dicho...

*D. Juan.* Todo lo sé; y aun por eso  
de aquesta manera os libro  
á cuchilladas la paga.

*D. Ana.* Quando tanto arrojé miro,  
ojos, pues fuisteis milagros,  
como no sois basiliscos?

*D. Juan.* Muere , aleve.

*Fres.* De esta suerte:  
vienes á buscar tu mismo tu ruina?

*D. Juan.* Ya lo veremos.

*D. Ana.* Qué mal hizo mi descuido  
en no recobrar la llave,  
pues es á quien tanto abysmo  
franqueo paso.

*Riñen , y entrase retirando Fresneda por  
la puerta de mano derecha.*

*Fres.* Muerto soy.

*D. Ana.* Fabio , Lesvia.

*Dent. voc.* Allí es el ruido.

*D. Ana.* Ola, cuñados , no hay quien  
escarmiente un atrevido?

*D. Juan.* Yo os lo diré en acabando  
de cerrar este postigo.

*Vuelve á salir Don Juan , cerrando la  
puerta.*

*D. Ana.* Hombre, fiera, asombro,  
ó monstruo , qué intentas?

*D. Juan.* Que de tu hechizo,  
apurando la ponzoña  
mi sed, apague el arriño  
de tu mano este volcan  
que aun tiempo templo, y avivo.

*Luchando los dos.*

*D. Ana.* Que dices?

*D. Juan.* Veraslo presto.

*D. Ana.* Suelta, infiel.

*D. Juan.* Ese desvío me irrita mas.

*D. Ana.* Como, mal caballero, fementido, á mi pundonor te atreves?

*D. Juan.* Como á otros mil me he atrevido, como el tuyo, y sobre todo, pues en vencerte porfio, para qué son resistencias?

*D. Ana.* Contra un hecho tan indigno no hay en el Cielo venganzas?

*D. Juan.* Por mas que ayrada dés gritos, no te oirá, que está muy lexos.

*D. Ana.* Qué sin fuerzas me resisto!

*Dent. Fab.* Pues cerraron por adentro.

*D. Juan.* Ya sus voces han oído.

*Dent. Fil.* Echa la puerta en el suelo.

*Cae desmayada.*

*D. Ana.* Mas qué mucho, si remiso el aliento á la fatiga de mi congoja, me rindo! ay de mí!

*D. Juan.* Ya me espantaba, que no hubiese parasismo, pasó estudiado de quantas, sienten lo que no han sentido.

*Golpes á la puerta.*

Pero, pues, alborotada la familia, en vano aspiro á conseguir mi deseo, tomando el mismo camino, que traxe, quédese en duda ser yo el ayrado principio de la herida, y el desmayo de ambos.

*Vase; y abriendo la puerta, salen Filiberto, Lesvia, Fabio, y Nise.*

*Fab.* Ya slató el pestillo.

*Fil.* Entremos á vér quien pudo alterar de este retiro la quietud; pero qué veo?

*Lesv.* Mi ama es la que sin sentido yace en la tierra.

*Fil.* Doña Ana?

*Lesv.* Señora?

*Fab.* Quien ha podido, en el tiempo que de aquí fulto, eslabonar unidos, tantos trágicos acasos?

*Fil.* Lesvia, en tanto que al herido acudo yo, averiguando

las dudas en que vacilo, á vuestra ama retirad al lecho.

*Lesv.* Ya en este sitio ván dos muertes, quando menos.

*Fab.* Quien tal confusion ha visto?

*D. Ana.* Cielos, valedme!

*Nis.* Yá ha vuelto.

*Fil.* Pideme albricias, cariño.

*Lesv.* Nise, ayuda.

*Entranla entre las tres.*

*Fil.* Quien dixera, que quando postrado, y fino adoro á Doña Ana, encuentro, la vez que á verla he venido, porque un favor suyo sea iris de mi desafío, en dos cadavares, dos presagios, dos vaticinios de mi infeliz esperanza? mas qué me espanto, si ha sido toda mi vida portentos, toda esta casa prodigios?

*Vanse, y sale Camacho, y la Pizpireta.*

*Cam.* Buena pesca, donde vás?

*Pizp.* Mijadero, no le vés? donde me llevan los pies, á vér como los demás.

*Cam.* Si porque el dia del duelo es hoy, sales á lucir, imaginando rendir algun alvedrio al buelo; dexa esos vanos antojos, pues puedes tener por cierto, que hoy Don Juan, y Filiberto son quien se llevan los ojos.

*Pizp.* Baste, que el señor Camacho, pues en enfadarme apuesta con su zumba, á la hora de esta yá debe de estar borracho; y si lo está, como siento, hace mal, entrando en corro, en no irse á dormir el zorro,

*Cam.* Dexando á un lado ese cuento, buena ante noche la hiciste, picarona.

*Pizp.* Pues qué ha habido?

*Cam.* Nada mas, que haber metido en casa, quien como viste, dár muerte á mi amo intentó.

*Pizp.* Qualquier picaro insolente, que lo ha imaginado, miente; porque no soy muger yo,

que

que así había de vender  
á quien se fió de mí.

*Cam.* Pues por qué, si no fué así,  
no volviste á parecer?

*Pizp.* Porque oyendo, desde donde  
cantando estaba yo sola,  
el ruido de la pistola  
y que su padre responde  
al ruido; por donde entré  
volví asustada á salir.

*Cam.* Pues no habremos de reñir.  
sobre si así fue, ó no fue.  
Qué dices del aparato  
con que el campo se previene?

*Pizp.* Qué admirable vista tiene.

*Cam.* Pues que dirás de aquí á un rato,  
*Clarín.*  
quando el rio en sus espumas  
copie en los dos lidiadores  
mil primaveras de flores,  
mil oceanos de plumas?

*Pizp.* Diré, que tanta grandeza  
con la Magestad se mide  
de quien el campo preside.

*Unos.* Plaza al Rey.

*Otros.* Plaza á su Alteza.

*Cam.* Yá, como el Rey ha llegado,  
salva hacen caja, y clarín.

*Pizp.* Pues á Dios, que siendo el fin  
que al arenal me ha guiado,  
verlo todo; yá es razon  
ir á tomar buen lugar.

*Cam.* Si harás, que al fin es tomar:::  
á Dios, chusca.

*Pizp.* A Dion, bufon.

*Vasela Pizpireta, y tocando marcha, salen Don Diego, y el Rey de gala, con plumas, y acompañamiento.*

*D. Dieg.* Yá que que vuestra Magestad  
á honrar la palestra viene,  
porque en ella ser previene  
del duelo su dignidad  
el arbitrio soberano:  
ocupar el Solio es bien.

*Rey.* Don Diego Tenorio, quien  
la vara tiene en su mano  
de la justicia, es razon,  
que use de oliva, y acero,  
con natural, y estrangero;  
y bien á mi inclinacion  
tenéis que deber, si en juicio,  
que tan confuso se halla,

á vuestro hijo, á una batalla  
le he conmutado un suplicio:  
mas fuerza será despues,  
buscar medio, que mañana  
nos desenoje á Doña Ana.

*D. Dieg.* A vuestros invictos pies:::

*Rey.* Alzad, Thenorio, y decid,  
si está todo prevenido.

*D. Dieg.* Así, Señor, lo he creído,  
segun desean la lid:  
ay hijo! ay honra! ay amor!  
que en tan arriesgado estrecho,  
rezelo de tu despecho,  
lo que fío á tu valor. *Toques.*

*Toque de guerra, y salen el Conde de Ureña, y el Marques de Cadiz, cada uno por su lado, con bandas, y plumas.*

*Marq.* Yá, Señor, mi apadrinado  
está pronto á la batalla.

*Cond.* Yá á vuestra Alteza en la balle  
esperando está mi ahijado.

*Rey.* Conde, Marqués, yá del dia  
no espero infeliz suceso,  
pues con tan ayroso exceso  
de aplauso, y de bizzarria,  
en prueba de su nobleza,  
á uno apadrina un Giron,  
y á otro un Ponce de Leon.

*Los dos.* Rayo soy de vuestra Alteza.

*Entranse, haciendo corteja al Rey sonando la caja, y clarín, como lo dicen los versos.*

*Todos.* Plaza, plaza.

*D. Dieg.* En cada pie  
muevo un monte.

*Cam.* A questo ya  
de rota batida vá;  
pero en qué discurso, que  
decir á gritos no trato  
su aplauso, haciendo notorio,  
que viva Don Juan Thenorio?

*Vanse, y sale Beatriz de hombre por el lado.*

*Beat.* Viva, mientras yo le mato: *ap.*  
y pues en fe de que yá  
ningun peligro me asusta,  
pues muerto mi hermano, solo  
me amenaza la fortuna,  
de esta manera me atrevo  
á entrar entre las confusas

tropas que de varia gente,  
toda la campaña ocupa.  
Veamos en que pára, cielos,  
la última acción, en que funda,  
ó su logro mi esperanza,  
ó su venganza mi injuria.

*Marcha corta.*

Ya el Rey ocupó del Sólito  
la Silla Real, desde cuya  
esfera, haciendo una-seña,

*Vando.*

el Tambor mayor promulga  
las leyes de la palestra.

O amor! si como se ajusta  
á las del valor, supiese  
guardar las de la hermosa.

*Marcha.*

Ya al són de la marcha, entrambos,  
de las Tiendas desocupan  
la portátil Babilonia;

y ya, abrebiando á la lucha  
el tiempo, los dos padrinos,  
el Sol partiendo, que alumbra,  
los arneses les entregan;  
los puestos les aseguran.

*Al arma.*

Ya, en fin, al arma les toca  
la belicosa dulzura  
de caxa, y clarin; á cuyo  
compás, con qué ardor se buscan!

*Ruido de espadas dentro.*

con qué enojo se acometen!  
con qué destreza se burlan!  
Pero si hoy con su tragedia  
acabar puede mi angustia,  
en qué pienso? Plegue á Dios,  
aleve, que de una punta,  
con tu corazón acierte  
la venenosa cicuta,  
porque del campo no salgas  
con vida que por ser tuya,  
es tan traydora; y si sales,  
plegue á la Justicia suma  
del cielo, que contra tí,  
en amotinada furia,  
las piedras se vuelvan, siendo  
en mi desenojo alguna,  
quien tus altiveces postre,  
quien tus alientos destruya.  
Mas ay! que en vano lo espero,  
pues ya el Rey, que el campo juzga,

la vara dorada arroja,  
á fin de que los desunan  
los padrinos, que ya el duelo  
fenecido, lo executan.

*Deut.* Quita, quita, aparta, aparta.

*Beat.* Pero qué novedad turba  
el silencio, en quien hasta ahora  
aun estuvo el alma muda?  
Mas, pues para averiguarlo,  
ázia este sitio, en confusas,  
desmandadas tropas, todo  
el concurso se apresura,  
presto lo sabré.

*Salen Don Juan Tenorio, y Filiberto  
en cuerpo, con vandas, plumas, espadas,  
y rodela en la mano; trás ellos el Con-  
de de Ureña, el Marqués de Cadiz, Don  
Diego; y detrás de todos el Rey,  
y acompañamiento.*

*Rey.* Prendedle.

*Cond. y Marq.* Señor?

*Fil. y D. Dieg.* Señor?

*Rey.* Nadie arguya

mi resolución. *Fil.* Lo que es  
intercesion, no es disputa;  
y considere tu Alteza,  
que en mi desayre resulta  
su intento; pues no es bien digan,  
los que todo lo murmuran,  
que acabando de lidiar  
conmigo, se le conmuta,  
una tela, en que batalle,  
á una prision, en que sufra.

*Marq. y Cond.* De mas, de que quando  
hombres,

señor, de nuestra estatura  
el campo hacen bueno::: *Rey.* Basta,

*D. Dieg.* Mal sus ceños disimula  
el Rey.

*Cam.* Qual anda la gresca!

*Rey.* Y nadie, sino procura  
enojarme, me replique.

*D. Juan.* Saña, como si esto escuchas, *ap.*  
con el aliento no quemas,  
y con la vista no ahumas?

*Rey.* Filiberto, quien en fé  
de vér quan ayroso busca  
vuestro brio el desempeño,  
dispuso, que le concluya  
sin perjuicio de otra quexa;  
lo pudo hacer: pues no hay duda,  
que

que el que á la justicia falta,  
en vano el garbo consulta.

Desde una torre á su casa  
mi potestad absoluta

os dió orden , de que pasaseis  
á D. Juan ; y hoy cuerdo usa

del podertau al revés  
mi Cetro , que le procura

pasar del campo á la torre,  
porque satisfecha una

quexa en vos , se satisfaga  
en otra quexa una culpa.

Otra dixé ? mal he dicho,  
pues sobre las que acumulan

á su error , anoche , dando  
muerte á quien la fama usurpa,

tan vil hazaña intentó,  
que::: pero como articula

mi voz palabras , que ofenden  
el labio , que las pronuncia?

Doña Ana de Ulloa es , quien  
le prende , no yo ; y quien juzga,

que hacer , que desde la balla  
á la prision se reduzga,

es sobrado ceño ; advierta,  
porque lo contrario arguya,

que de quien cumplir no sabe  
con lo que su padre jura,

si de vista le pudiese,  
mal puedo esperar, que cumpla

mi precepto , sin que encargue  
su libertad á su fuga.

Prendedle , pues.

*D. Juan.* Nadie , viendo,  
que con la espada desnuda

le espero , habrá tan osado,  
que lo intente.

*Beat.* Qué locura? *Rey.* Qué decís?

*D. Dieg.* Señor invicto,  
que él , y yo , á vuestras augustas

plantas:::

*Rey.* No mas : y pues veo,  
que aqui es mengua la cordura,

que en fé de que nadie habrá,  
que os prenda , perdeis la justa

vereneracion , que se debe  
al eco , que lo promulga;

yo ( pues anxioma es vulgar,  
que en tal caso no hubo nunca

mejor Alcalde que el Rey)  
os prendo : veamos , en suma,

si contra mi teneis armas.

*D. Juan.* Pues quien gran Señor , le duda?

*Rey.* Armas contra mí?

*D. Juan.* Susperda

vuestra colera sañuda

su ceño ; y mientras me oye,  
se temple , ó se disminuya.

De espada , y rodela armado,  
de vos me hallo perseguido;

y si á una irritó atrevido,  
de otra me valgo templado.

Si al que pretendiere osado  
prenderme , con una ofendo,

con otra de vos pretendo  
librarme , pues en mi brazo,

quando con esta amenaza,  
con estotra me defiendo.

A otros amaga , no á vos,  
arma , que ofensiva es;

y con vos habla despues  
la que cabe entre las dos.

Detrás de ella , vive Dios,  
mil pedazos me han de hacer

antes que consigais vér,  
que acabando de reñir,

pude sin armas salir,  
de donde vine á vencer;

y así::: *Empuña el azero.*

*Rey.* Viyo yo.

*D. Dieg. Fil. y Marq.* Señor:::

*Rey.* En vano aplacarme juzga  
vuestro ruego.

*Cond.* Aquí , Don Juan,  
mientras su colera dura,

la resolucion mas cuerda  
es huir el cuerpo á la furia

de sus ceños.

*D. Juan.* Quanto un Conde  
de Ureña , en accion tan suya,

me aconseje , qué duda hay,  
que será lo que conduzca

á salir del campo ayroso?

*Cond.* Pues seguidme , antes que ocurra  
segundo empeño , que luego

que os dexé en parte segura,  
volveré á templar su saña.

*D. Juan.* De vér quan presto se muda  
el amor del Rey , el pecho

en nuevas iras flutua. *Vanse los dos.*

*Fil.* Pues D. Juan se va , con el  
me halle en qualquier aventura

su fortuna , que no es bien,  
que la voz común arguya,

que para que le prendiesen  
le saque á campaña.

*Vase.  
ap.*

*Rey.* Industria,  
desmintamos por ahora  
las iras, que me perturban:  
Tenorio? *D. Dieg.* Señor?

*Rey.* Que lleguen  
la carroza. *Marq.* O disimula,  
ó á Don Juan no ha echado menos.

*D. Dieg.* No ha sido poca ventura  
haber tan presto pasado  
su colera.

*Rey.* Yo, si duran  
de este mozo los despechos,  
aunque el amor lo repugna,  
que tengo á su padre, hará  
que escarmiente á costa suya. *Vase.*

*D. Dieg.* V. Excecelencia:::

*Marq.* De mi afecto,  
Useñoria discurra  
que haré quanto esté en mi mano.

*D. Dieg.* Hasta quando, estrella injusta,  
han de durar los temidos  
recelos de mi fortuna! *Vanse.*

*Detiene Beatriz á Camacho.*

*Beat.* Cé, Camacho.

*Cam.* Quién me llama?

*Beat.* Quien hasta aqui ha estado oculta,  
á fin solo de saber:::

*Cam.* Ahora vienes con preguntas,  
sabiendo, que en estos pasos  
no está nadie para zumbas?

*Beat.* Dime si quiera...:

*Cam.* No puedo,  
porque hay mucho, si me apuras,  
que hacer en cierto convite,  
que echa menos la tertulia.  
á Dios *Vase.*

*Beat.* Mucho temo, que  
tantos acasos produzcan  
un monstruo, que al alma ofenda,  
con lo que al enejo adula. *Vase.*

*Salen Doña Ana, y Lesvia con mantos,  
y Fabio con ellas, descubriéndose á mano  
izquierda fachada de una Iglesia  
con el escudo de S. Francisco.*

*D. Ana.* Casa infeliz, caduhalso lasti-  
moso  
de mi fama, mi vida, y mi reposo,  
(pues á no verte mas mi horror me au-  
senta

de tí) quedate á ser, en tan violenta  
borrasca, desleal, ira enemiga,  
padron de mi dolor, y mi fatiga,  
Quedate, pues:::

*Fab.* No tanto te apasiones,  
que á gemidos, embueltos en razones,  
la calle alteres en tan desusada  
hora como esta.

*D. Ana.* No repara en nada  
ya, Fabio, mi pesar; y pues contigo,  
y Lesvia, huyendo de mi casa, sigo  
otro noite, quizá para que sea,  
la quietud de una aldea  
sepulcro de mi vida á cuyo efecto  
te mandé con secreto,  
que junto á San Francisco me esperase  
un coche, que al salir asegurase  
sin testigos que mires, si ha llegado  
es lo que importa.

*Fab.* Allí aguarda parado  
mi orden, para servirte.

*Lesv.* A Dios, Sevilla;  
y mientras vuelvo á repasar su orilla,  
señor Gualdalquivir, por la mañana  
dele usted dos abrazos á Triana.

*D. Ana.* Pues ya que por la puerta (ta,  
de San Francisco paso, porque advier-  
quando de un muertopadre me despido  
que aun parece fineza, el que es des-  
cuido; *viento*)  
(aunque altere mi quexa noche, y  
dexadme desahogar el sentimiento.

*Lesv.* Aqui ha de haber, segun dice el  
semblante,

hipo, que ruede, y lagrimon, que cante,  
*D. Ana.* Difunto padre mio,

*Mirando á dentro.*

que en el silencio de ese marmol frio,  
á las iras vorazes  
de un impulso traidor pavesa yaces,  
á Dios, á Dios te queda;  
y pues con él mejor region te hospeda,  
(si tu virtud reparo) no me arguyas,  
el que no vengue las ofensas tuyas, (te-  
dando la muerte á quien te dió la muer-  
mas como de ese fuerte *yerto*)  
brazo la espada, aunque de marmol  
á quien de tí se burla, estando muerto,  
no castiga, no abrasa; porque empiezes

*Truenos.*

á mostrar, que en tu ardor ::: Jesus  
mil veces!

*Lesv*

*Lesv.* Ay! que relampaguza, y luego truena.

*Fab.* Quien, mirando la noche tan serena, tal novedad pensára.

*D. Ana.* Confianza, (ranza, de que me he de vengar ya hay, espere pues con acentos roncós à mi anhelo, dió por un padre la respuesta el Cielo.

*Fab.* Ved, si el ruido no miente, que ázia este sitio vá llegando gente.

*D. Ana.* Pues vamos al punto. (¿funto?)

*Lesv.* Ahora conversacion con un di-

*D. Ana.* Valor, qué no me mates? Llama al coche. *Fab.* Ya voy.

*D. Ana.* Qué infeliz soy!

*Entranse, y por el otro lado salen Don Juan con capa, de noche, y Camacho.*

*D. Juan.* Obscura nochel

*Cam.* O si lo fuese tanto, que à casa te volviesses.

*D. Juan.* Ni su espanto, ni tu miedo, vergante; han de lograr que no pase adelante; mas qué coche es aquel?

*Cam.* Que no adivines, que estando ya cayendo los Maytines, será alguna Comadre, que vá á un parto?

*D. Juan.* Siempre has de estar de zumbá?

*Cam.* Y no hago harto, quando con condicion tan exquisita te sirvo? Y::: Santa Barbara bendita! *Truenos.*

*D. Juan.* Qué ha sido esto?

*Cam.* Un relampago tremendo.

*D. Juan.* De eso te asustas?

*Cam.* Pues qué he hacer yo viendo, en lobreguez tan fiera, que trae su truenecito por carrera?

*D. Juan.* Aplaudir el que el Cielo, viendo la obscuridad, que hay en el suelo,

para ir adonde mi valor desea, nos dé en cada relampago una tea.

*Cam.* Yo le estimá en estas aventuras, que nos dexára caminar á oscuras; mas, señor, donde en día, que uno te amaga, otro desafia, el Rey te busca, el Conde te recata, Doña Ana te huye, y Beatrix te mata, à estas horas caminas?

*D. Juan.* Necio eres, pues confundiendo varios pareceres, mirandome à la puerta del Convento de San Francisco, aun dudas lo que intento? (rudo,

*Cam.* Supongo como el Rey te la ha ju- que buscarás su claustro por Sagrado. Mas ya escampa, y lievian de camino truenos de dos en dos. *Truenos.*

*D. Juan.* Que desatino! mas porque de una vez tu duda acabe, que solo vengo, sabe, à pesar de relampagos, y truenos, à cenar con el muerto, quando menos.

*Cam.* Con quién?

*D. Juan.* Con Don Gonzalo.

*Cam.* Pues quedate con Dios, que yo estoy malo.

*D. Juan.* Espera, bribon; y pues una es de las principales puertas esa, llega, y mira si está cerrada.

*Cam.* Mil diantres carguen conmigo, si yo diere un paso ázia delante.

*D. Juan.* Anda, ó por vida de:::

*Cam.* Asi

te salve Dios, que repares, que esto es tentar à Dios: mira las muchas atrocidades, que has hecho, y que quizá es este camino de que las pagues; mira quantas pesadumbres cuestas à tu pobre padre; mira, que quando de un duelo tan ayrosamente sales, el cielo à truenos te dice, pues le ofendes, que le aplaques. Y mira::: *Truenos*

*D. Juan.* Haz lo que te mando, Camachuelo, y no me enfades. sino pretendes::

*Llega à puerta del Convento.*

*Cam.* Yá, ya llego; Dios, que nos dexaste, cerrado está à piedra y lodo.

*D. Juan.* Mientes.

*Cam.* No, así Dios me guarde.

*D. Juan.* Pues para que irte no logres yo lo veré.

*Cam.* Que me place. *Llega D. Juan.*

*D. Juan.* Cerrado está, bien dixisteis.

*Cam.*

*Cam.* Pues cumpliste por tu parte, volvamonos.

*D. Juan.* Ya que echamos à perder nuestro viage, Co mendador, yo he cumplido con venir à visitarte; *Mirando adentro.* mas pues cerrada la puerta tienes, tú eres quien faltaste a la palabra.

*Abresen las puertas de golpe.*

*Cam.* Hay que abrieron, y ya desde aquí pasearse veo mas de treinta muertos, con virretes, como hace calor por las noches. *D. Juan.* Ya que las puertas se nos abren, entra tras mi. *Cam.* Si allá dentro contigo no he de sentarme à la mesa, à qué he de entrar?

*D. Juan.* A echar de beber infame.

*Cam.* No vés como truenas?

*D. Juan.* Así, *Truenos.* para que no te me escapes, habrá de ser. *Cam.* Considera:::

*D. Juan.* Andá.

*Cam.* Dios, que nos dexaste.

*D. Juan.* Conmigo vas.

*Entrale à empellones, sonando de quando en quando la tempestad; ocultase la puerta por donde entraron, y descubriéndose la Capilla y Sepulcro (como en la segunda jornada) sale Don Gonzalo, como baxando de él.*

*D. Gonz.* Ya, Divina Justicia, que me fiaste tan nunca visto castigo, de su helado centro sale la animada piedra mia.

*Sale Camacho, y D. Juan.*

*D. Juan.* A la escasa luz, que esparce la lámpara, me parece, que fuera del sitio yace (en que antes de ahora estaba) la estatua. *Cam.* Hay está de calle el convidado de piedra, (le.

*D. Juan.* Ahora bien, yo llevo à hablar Don Gonzalo, buenas noches.

*D. Gonz.* Con bien vengas.

*D. Juan.* En paz te halle.

*Cam.* Lindos cumplimientos; vá, que nos sacan chocolate?

*D. Juan.* Porque no digas, que soy poco atento, en escusarme à tu coitejo, contigo vengo à cenar, aunque tarde, porque he estado divertido. (des,

*D. Gonz.* Y aun ciego; pues tus maldad ni el aviso las enmienda, ni el peligro las disuade.

*D. Juan.* Por si por acá no habia quien sirviese los manjares, traigo ese criado. *D. Gonz.* Acá no hay providencia, que falte; mas porque el suceso cuenta, le permitiré quedarse. *ap.* (mos,

*D. Juan.* Pues si ha de ser, despacheme que me vá apretando el hambre.

*D. Gonz.* Ola, la mesa.

*Cam.* Aí vá eso; hermosas caras de pages!

*Salen dos Pages vestidos de negro, con Mantos Capitulares de Calatrava, con máscaras y guantes de esqueleto, y sacan una mesa con dos velas, y llegan dos asientos.*

*D. Gonz.* Sientate.

*D. Juan.* Si haré, que nada puede haber, que à mi me espante; no has de cenar tú? *Cam.* Yo ayuno; pero por lo que tronon,

agachome aquí. *D. Gonz.* Vianda. Ponente un plato con algunas culebras, y ceniza.

*D. Juan.* Quién creerá, que el arrogante espíritu, que en mi pecho iras pulsa, y furias late, estremecido al asombro, su antiguo valor desmaye?

*D. Gonz.* En qué piensas, que no comes?

*D. Juan.* Qué he de comer, si me traen solo un plato de culebras?

*D. Gonz.* En ellas quiero mostraste un símbolo, que te avise los tormentos infernales.

*D. Juan.* Es ya tarde para enmiendas.

*D. Gonz.* Para enmiendas nunca es tarde.

*D. Juan.* Ha Camacho. *Cam.* Señor.

*D. Juan.* Quieres, que de la mesa te alcance una presa? *Cam.* Por acá tengo yo ázia cierta parte bastante guisado verde.

*D. Juan.* Para que pruebes, no obstante, de

de los platos del combite,  
toma esa pechuga de ave.  
*Arrojale una culebra, que dá brincos de-  
lante de la mesa.*

*Cam.* Verbum caro, culebrita,  
no me comas, no me agárres,  
que yo no soy del conjuro.

*D. Juan.* Sabes, Don Gonzalo, sabes,  
en qué he reparado?

*D. Gonz.* En qué?

*D. Juan.* En que, quando cenaste  
en mi casa, tuve yo  
músicos, que nos cantansen;  
y aquí, según hasta ahora  
voy viendo, para igualarme,  
quien nos cante no has traído  
dos tonadas. *D. Gonz.* Te engañaste;  
y para que no echés menos  
esa circunstancia, canten.

*Cam.* Sí, sí, al compás de los truenos,  
vaya un requiescat in pace.  
Mas qué me quieres, culebra  
de dos mil demonios, zape.  
*Truenos, y Música.*

*Cant.* Mortal, advierte que aunque  
de Dios el castigo tarde,  
no hay plazo, que no se llegue,  
ni deuda, que no se pague.

*D. Juan.* Qué escucho, cielos! la letra,  
que habla conmigo es constante,  
pues burlandome del cielo,  
creí, fuesen inmortales  
mis alientos; pero à mí  
no hay susto, que me acobarde?  
De beber. *D. Gonz.* La copa.

*Sacan una copa, de que sale fuego.*

*Cam.* El vino  
ya estará vuelto vinagre,  
porque allá en el Purgatorio,  
siempre son Caniculares.

*D. Juan.* Fuego me das à beber?

*D. Gonz.* Sí, Don Juan, para enseñarte  
à sufrir el que te espera.

*D. Juan.* Qué dices?

*D. Gonz.* Lo que escuchastes.

*D. Juan.* Pues yo (ay infeliz!)

*D. Gonz.* Ahora  
te turbas? *D. Ju.* No he de turbarme,  
si para un brindis me ofieces  
un diluvio de volcanes?

*D. Gonz.* Si asustan parà minutos;  
que harán para eternidades?

*D. Juan.* Qué sé yo? La mesa quiten,  
que tengo, antes de acostarme,  
que hacer :: *Levantase.*

*D. Gonz.* En tu vida habrás  
hecho tan largo viage.

*D. Juan.* D. Gonzalo, hasta la vista.

*D. Gonz.* Tendrás valor para darme  
la mano? *Dale la mano.*

*D. Juan.* Pues por qué no?  
siendo en nuestras amistades  
razon apretar el nudo:

mas hay infeliz, qué haces? (mo.)

*D. Gonz.* Mostrarte el fuego, que ani-

*Cam.* Hay Jesus! que hace visages  
así que le tonó el pulso. (ses.)

*D. Juan.* No me quemés, no me abra-

*D. Gonz.* Por qué no, si de esta suerte  
me ordena Dios, que te mate?

*D. Juan.* Por qué tanto enojos::

*D. Gonz.* Porque  
ni aun en las piedras ultrages  
los respetos de la Iglesia.

*Abrazase con él, y le lleva ázia el se-  
pulcro.*

*D. Juan.* Dexa, que tu yelo aplaque  
este incendio, que me quema. (te,

*D. Gonz.* Ahora verás, que al postrar-  
no fia en vano, quien fia  
en que Dios le desagravie. (te,

*D. Juan.* Ya lo veo; y pues mi muer-  
su Justicia satisface;

Dios mio, haced, pues la vida  
perdí, que el alma se salve.

*D. Gonz.* Dichoso tú, si aprovechas  
la Eternidad de un instante. (ra,

*D. Juan.* Piedad, Señor, y si hasta aho-  
huyendo de tus piedades,

mi malicia me ha perdido,  
tu clemencia me restaure. *Car.*

*Cam.* Hay, que le ha muerto, Dios mio!

*D. Gonz.* Pues se cumplió el inefable

Juicio de Dios, de mi nicho  
ocupe el tallado jaspe;

y el error humano advierta,  
que por mas que se dilaten,  
no hay plazo, que no se llegue,  
ni deuda que no se pague.

*Vuelve à ponerse en el sepulcro.*

*Cam.* Alabados, Letanias,  
Credos, Pater Nostes, Salves,  
Articulos, Mandamientos,  
y todas las demás partes

del Catecismo , me ayuden.  
 Culebra , quieres dexarme,  
 lleve el Demonio tu alma;  
 mas qué es lo que miro! tate,  
 en su antiguo puesto el muerto  
 se puso , sin acordarse  
 del criado ; pues qué espero,  
 que á contar caso tan grave  
 no parto ? Pues ya amanece,  
 poetica licencia , dame  
 forma de que abrevie al tiempo  
 los términos.

*Ocultase el sepulcro , y salen el Rey,  
 Marqués, Conde, y Filiberto.*

*Rey.* Nadie me hable  
 en que á Tenorio perdone.

*Marq.* Pues quando le perdonases:  
 bien , Señor , lo merecian  
 los servicios de su Padre.

*Rey.* Es así , Marqués , mas quando  
 son los delitos tan grandes,  
 no se deben hacer tan  
 perniciosos exemplares;  
 pues sí una culpa se indulta,  
 muchos yerros se persuaden.

*Fil.* Pues ya que ese ruego en vos,  
 Señor , poco lugar hallie,  
 otro os merezca piadoso *Rey.* Quáles es?

*Fil.* Que mi amor alcance  
 ser de Doña Ana de Ulloa  
 esclavo. *Rey.* Yo de mi parte *(cho.*  
 haré quanto sea posible. *Dentro Cama-*

*Cam.* He de entrar ,  
 no hay que cansarse.

*Voz.* Sigamosle , hasta saber  
 si prodigio tan notable  
 es verdad. *Cond.* Azia este sitio,  
 siguiendole innumerable  
 gente , Don Diego Tenorio  
 viene. *Sale Don Diego Tenorio.*

*Rey.* Si otro pesar trae,  
 Tenorio , qué es esto? *D. Dieg.* Esto

es , Señor , (si acaso sabe  
 decirlo el dolor ) haber  
 Don Juan::: *Rey.* Pasad adelante.

*D. Dieg.* Muerto tan tragicamente  
 como vivió ; pero en valde  
 se esfuerza el dolor! *Rey.* Qué ha sido?

*Cam.* Que le dió muerte de lance  
 Don Gonzalo. *Todos.* Don Gonzalo?

*Rey.* Pues cómo , si muerto yace,  
 pudo hacerlo? *Cam.* En su Capilla  
 fue esta noche á visitarle,  
 y para postre de cena.

hallandome yo delante,  
 le hizo sacar un platillo  
 de alcaparrones mortales.

*D. Dieg.* El consuelo que me queda,  
 es saber , que en igual trance  
 se arrepintió de sus culpas.

*Cam.* Yo testigo , y no soy satre,  
*Rey.* Si será cierto este asombro?

*D. Dieg.* Para mejor informarte,  
 venid conmigo , Señor,  
 donde , aunque el dolor me acabe,  
 veais de mi mal los testigos. *(lance.*

*Rey.* Veamos. *Beat.* Aunque en igual  
 oyó mis quejas el cielo,  
 fuerza es (como al fin su amante)  
 sentir su infeliz tragedia.

*Fil.* Qué mucho , que en esto paren  
 coleras , que al cielo irritan? *(res.)*

*D. Dieg.* Aunque tu honor no restau-  
 Beatriz , por mi cuenta corres.

*Beat.* Asi tendré , que estimarle  
 algo al hado.

*Cond. y Marq.* Absorto estoy  
 de oirla ! *Cam.* Yo me meto Frayle,  
 que es lo mejor. *Beat.* Y aquí , illustre  
 Senado , es razon , que acabe.

*Todos.* El Convidado de Piedra,  
 vuelta á escribir , de quien hace  
 del desco de servirte,  
 razones para agradarte.

## F I N.

Se hallará en la Librería de D. Isidro Lopez , calle de la Cruz , frente  
 de la Nevería ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas,  
 Tragedias , y Comedias modernas, Autos, Sainetes, Entremeses,  
 y Tonadillas.